

Mundo Uruguayo

Año XII — Montevideo, Abril 17 de 1930 — Núm. 588

DE NUESTRA SOCIEDAD

Srta. María Antonieta Susviela Guarch

(Foto Marchese)

En este número: Otto Miguel Cione - Sarah Bollo - Benito Lynch - Vicente Rossi - Mercedes Pinto - Pedro C. Corvetto - Martín Martinez (hijo) - Santiago Dallegri - Vicente Saenz Briones . Página de los niños . etc. etc.

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 588 — Abril 17 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

Jules Supervielle en Montevideo

Sus versos nos habían cantado su alma. Espíritus su-iores nos habían hablado de su personalidad. Fué Juan ra del Riego, nuestro amigo y poeta inolvidable, quien decía de su altivez de caballero medioeval; de su ge-osidad de príncipe de leyenda; de su finura y su tacto uisito para alcanzar la sensibilidad de cada matiz...

Pero Jules Supervielle estaba en París y nosotros en ntevideo. Su labor era como la de los cóndores en las as, y a través de las nubes lo perdíamos frecuente-nte de vista...

Hoy está entre nosotros. Este uruguayo que siente francés los amores de su terruño — realizando la com-a amalgama cosmopolita que la América nueva pide el constante ofrecimiento de su entraña a la avalancha opea, — ha regresado a Montevideo después de unos s de ausencia, y sus pupilas acostumbradas a contem-la altura, bajan al llano observando gozosas la tona-d de la flor salvaje sobre el verde bruñido de la exten-pradera...

Nosotros sabíamos que Jules Supervielle era "el poe-del espacio", pero no lo imaginábamos demasiado se-ado de nosotros para sentir el calor de nuestras pe-ñas fogatas...

Y sin embargo, Supervielle es como el niño grande regresa a su casa solariega, y le gusta prender la mi-a en la lumbre de todas las luces, y mezclar su sonri-a la armonía de todos los cantos, recibiendo en mitad pecho, envuelto aún en la bruma glacial de las ironías ndanas, el temblor de claridad de la llamarada hogare-abriendo los brazos, sujetos al ropaje de las etiquetas iales, al poncho cálido del viento que trae de su correr nuestros campos el fuerte aroma de la manzanilla y amargo sabor de las retamas...

Supervielle nos habla al caer de la tarde, bajo el crio-"espinillo" que techa nuestro huerto; y mientras ha-, con su voz donde un ligero acento francés se desta-mira hacia el cielo, donde van apareciendo las prime-estrellas. Y el poeta que creímos escéptico, va recor-ido con trazos de magistral sintetismo su infancia, sus meros anhelos románticos, las primeras palabras rima-que pudieron salir de su lápiz... El hogar cálido, pe-alejado de la estrella inquietante de los elegidos... El o predestinado ajeno siempre y como en ensoñación, te problemas que le parecían de otro mundo, que no era azul donde él tenía puestos ya los pies...

Pero tampoco su mundo existía para las gentes que rodeaban... Aquel era un cielo quimérico, ante cuya erta se detenía el trabajo, el capital, las aspiraciones de vida de los negocios....

En su mundo no se conocía más diosa que la ilu-on.... Más trabajo que soñar..

Más aspiración que la gloria y otra gloria que aque-lla que viene por el esfuerzo de la mente, liquidada en perlas de versos y en el esfuerzo supremo de la concepción...

Y Jules Supervielle obligado a estudiar, roba-ba los minutos de sus días de incomprendi-do, para verter en el papel la idea que bro-taba de su cerebro de adolescente, candente y temblorosa como una llama... y en la mesa, mientras sus familiares charlaban las cosas bien agenas a la poesía, Jules Supervielle escribía con las cuartillas sobre las rodillas, la frase que le llegaba tibia de amor desde su corazón hecho hoguera...

Y esos fueron sus comienzos de literato.

Luego la innumerable cantidad de viajes realizados, contribuyó a dar a su mente la sensación de la grandeza que ha podido llevar a su poesía.

Noches y noches en la contemplación absoluta de las estrellas... Cientos... Miles... Millones... Trillones de puntos luminosos sobre su frente empalidecida de insonnios... Altura de cielo... anchura de espacio... profundidad del mar... ¡Todo grande; todo inmenso... todo duradero e inconmensurable!...

El poeta se sentía crecer con el temporal; volar con el viento, y empujado por sus pensamientos, alejarse con alas de superioridad por sobre todas las pequeñeces, siempre más lejos de todas las miserias, más allá que las luces vigilantes de los puertos, lejos de los picachos negros de las costas, de los arenales monótonos de las playas...

Todo corría ante su vista, pero el poeta sabía bien que era él quién se alejaba de todo lo mezquino para ir en busca del espacio sin orillas y sin retorno... Luego el joven visionario se mezclaba al torbellino de París. Caldera rugiente, traqueteadora de huesos y de corazones, pero también inmensa, también gigantesca, y moldeadora de infinitos....

Y de vuelta a la patria nativa, la "estancia" en los campos y la eterna ondulación mansa de las cuchillas, mostrándole a la vista el renovado mar de los verdes y de los oros. El mar de entraña y nervios, de carne y cerebro, que tiene historia de sangre y de heroísmo y aspiraciones de triunfo y de progreso...

Y otra vez las tardes sobre el caballo recorriendo la amarilla inmensidad de la tierra madre, y de nuevo las noches de contemplar las estrellas, quieto esta vez, y sin balanceos de borda de transatlántico, sino con extatismo de raíz, con serenidad de árbol, con firmeza majestuosa de dueño del mundo, que ve correr las nubes sobre su cabeza, y puede, con sólo alargar la mano hasta el arma, desgajar de ellas al aguilucho, que vendrá en un revuelo a rendirle pleitesía hasta sus pies!...

Supervielle supo así de la inmensidad en todos sus aspectos, y en sus más completos y complejos matices.

Inmensidad de ciudades, de mares, de pampa; inmensidad de cielos, con desperezo de amaneceres y largura de días para caer en la extensión muriente de las inacabables noches camperas...

Y así se libró éste poeta. Así le crecieron las alas, extendidas de punta a punta en el solar de espacio de todos los mundos...

Comprendiéndolo así, es como parece natural su delicada comprensión para todas las cosas, y su fino perdón para todas las deficiencias. Voló mucho ya y mira las cosas desde lc

Continúa en la pág. 7

En el mundo de las plantas carnívoras

por OTTO MIGUEL CIONE

DIBUJOS DE PERELLÓ

DESPUES de recorrer el extraño cuanto inmenso invernáculo de mi tio, el sabio profesor de "fisiología vegetal", de la Universidad de Heidelberg, Herr Fritz von Rottembusch, que había hecho construir en el fondo de su vieja quinta de Melhen, sita a una legua escasa de la celebrada ciudad, nos sentamos en un banco debajo de un enorme helecho arborescente en la plenitud de sus frondas.

La atmósfera era pesada, no sólo debido a las estufas cuyas cañerías de vapor circuían todo el ámbito, sino por las emanaciones carbónicas y mefíticas de las plantas exóticas: las exudaciones de los arbustos de meatas lechosas que pletóricos de linfa se rasgaban solos; los vahos que surgían de la tierra húmeda cubierta de humus, de hojas muertas y brisnas putrefactas; los olores acres y mareantes que exhalaban hojas pardas, algunas casi negras, otras tornasoladas, violáceas, disformes asimétricas, retorcidas, atormentadas...; las fragancias de zahumerio de misas negras, extasiantes y chillonas, asfixiantes y anulantes del olfato; que brotaban en ondas sucesivas de flores raras, caprichosas, con apariencia de insectos monstruosos posados como en estado letárgico sobre las ramas de arbustos que remedaban zoófitos y gorgonas que pululan en el fondo de los mares. Había allí reunidos los fenómenos vegetales más extraordinarios. Enormes sensitivas (Mimosas Púdicas) que al leve roce juntaban sus hojas caídas, doblaban sus peciolos en la actitud de un Jesús encantador de ojos sensuales y actitud hierática de conquistador de mujeres por la teoría del silencio y la indiferencia...

"Droseras Rotondifloras", cuyos limbos redondeados cubiertos de pelos que exudaban un liquido viscoso, se [...]blaban por el centro hasta juntarse [...]tamente cada vez que en él se pos[...] una mosca, aprisionándola y sorbién[...]le la sangre hasta dejarla reducida [...] esqueleto.

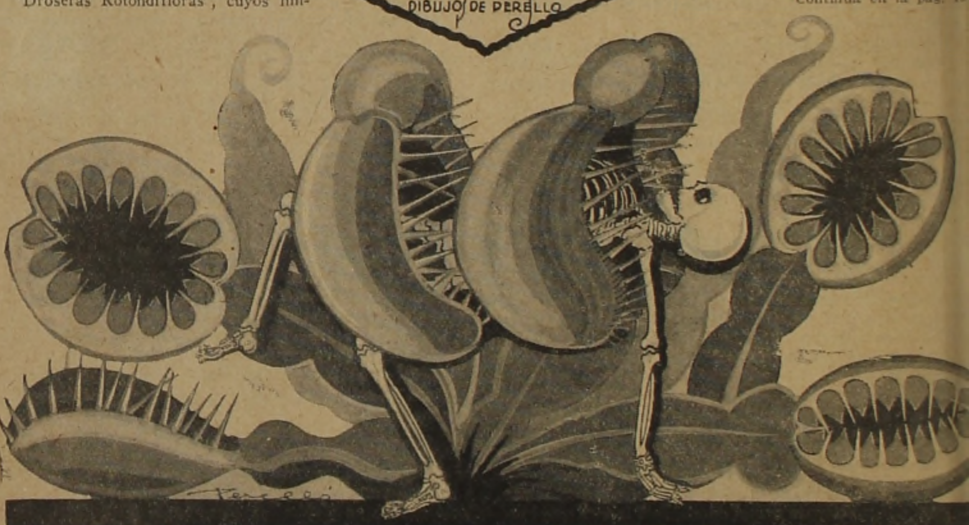
La "Nepentes", cuya hoja de ach[...] deja que la nervadura central se p[...]longue fuera de la hoja hasta servir [...] pedúnculo a una extraña ánfora eg[...]cia en forma de falo truncado con [...] tapa que se cierra apenas un insecto [...] atreve a posarse en ella, atraído [...] el engaño de un dulce néctar que se [...] ofrece generoso.

Después el drama silencioso y [...]rrendo dentro del ánfora que no es m[...] que un estómago hambriento que ha[...] jugo gástrico tiene. Y las exóticas [...]quis-Deas y Cannas Indicas, las Are[...]sas, las Catatétidas y los Cipripediu[...] flores que parecen mariposas azucar[...]das, de alas carnosas como labios [...] hetairas núbiles, semidiáfanas de [...]rafina sonrosada, de porcelana tras[...]cida, o simulando arañas o empus[...] monstruosas, diabólicas, horripilant[...] con vientres disformes, bocas amen[...]zadoras y tentáculos espinosos.

Y todas las maravillas de los tróp[...]cos, desde las regiones del alto Ubang[...] en Africa Central a las selvas de Put[...]mayo en el Perú, desde la flora extr[...]ordinaria de Ceilán y Formosa a la [...] Jamaica y las Antillas, fueron reun[...]das en aquel invernáculo.

Desde que mi tio había perdido a [...] esposa, hacia unos meses, su mente [...] estaba muy en su quicio que digamos [...] Frisaba con los sesenta años cuan[...] ocurriósele unirse en matrimonio co[...] una bella joven hija de un hortelan[...]

Continúa en la pág. 10[...]



CA TE DRAL DE PAJA ROS



Para MUNDO URUGUAYO

(Ilustración de ELSA CARAFI)

a catedral de los pájaros está resonante de [himnos.
el sol apenas si ha frotado
s claros senderos
ıra encender los fuegos del alba.
ɔs diminutos monjes de capuchas negras
lebran Pascuas en cada madrugada.

o también quisiera con ellos poder cantar
ero las puertas están cerradas y quedo fuera.

El sol, viajero sobre los campos, frota sus claros [maderos
para encender la salvaje hoguera.

Y súbitamente,
milagrosamente,
echa a volar el pájaro rojo de una chispa
desde el leño de mi alma.

Ya es mía la catedral de los pájaros.

SARAH BOLLO

CON VENTAJA...

—¿Va a ensillar sin carona, don?...

—¡Oh, que embromar!

Y Jorge, disimulando una vez más su despecho y su ira, quita del lomo del malacara los bastos que por distracción ha puesto anticipadamente y recoge del suelo la otra prenda, mientras su interlocutor, aquel gauchito de aspecto cínico, cuya sola presencia le hace hervir la sangre, quebrado el cuerpo, la mano en la cadera y una sonrisa casi imperceptible en los gruesos labios, aparta de él sus ojos del salvaje y los fija en las lejanías polvorosas del horizonte...

¡Ah, está tan harto Jorge de aquel gaucho y de todo el personal de "El Moro" que, a no haber sido por el accidente ocurrido a don Rosa, ya haría tiempo que se habría marchado de la estancia!

La hostilidad burlona y sutil que lo rodea, y contra la cual no sabe defenderse, pueden más en su ánimo que toda su afición campera y que el gran cariño que el viejo le profesa.

Porque hay que saber que, aunque Jorge sea para ese hombre rudo, bravo y arbitrario como un capitanejo, el más respetabla mozo del mundo, por haberle hallado una noche en Bs. Aires y en cierta pensión de estudiantes velando solo, a la cabecera del lecho en que agonizaba su único hijo, Jorge comprende muy bien que no es ese el concepto que de él tienen los aguerridos peones de su viejo amigo que, como buen patrón, caudillo y gaucho que es, ha sabido escogerlos...



Tampoco podrían ser de otra manera, en aquella estancia enclavada en el peor cuartel de la Pampa, al paso de todos los caminos y en donde se vive como en un país de bandidos...

Los peones salen al campo con el winchester en las caronas y de noche se rondan los alambrados para defender las haciendas de los carneadores y de los cuatreros.

No hará muchos meses que el tuerto aquel, de aspecto siniestro, a quien llaman los peones don Sotelo, y que hace las veces de capataz de la estancia, mató de un tiro de rémington a un pobre indio a quien hallaron con una vaca enlazada...

Hay merodeadores de esos, tan audaces, que hasta llegan a churrasquear sobre el lugar de sus hazañas y al amparo de la depresión propicia de algún tajo.

Por eso entre los habitantes de "El Moro", desde el patrón hasta el mensual más joven, aquel gauchito antipático d negros ojos estriados de sangre, que y es homicida, se habla de matar como d la cosa más natural del mundo, y po eso también, entre tales gentes, Jorg que no es un tonto, pero que no ha ma tado a nadie en su vida, se siente cad ver más incómodo.

Comprende que para los otros él tie ne que ser algo así como una señorit y, lo que es peor, oye la zumba solapad bordonear en torno suyo casi invisibl es cierto, como una nube de jejenes, pe ro no por eso menos brava.

La hostilidad le persigue, le ataja, l rodea, pero tan sutil y alevosamente, qu ni siquiera le da asidero para enojars y vengar aquella gran suceptibilida suya que está sangrando...

—¡Diga, don!... ¿Y a usté no se le ha dao nunc un suponer, el caso de tener que lastimar a alguno?...

—No; a mí no...

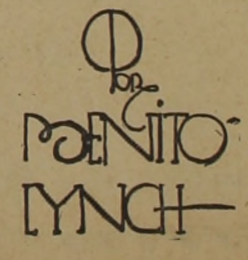
Pero en seguida, co mo advierte que na die lo mira y que e otro se inclina sobr el fogón para encen der un pucho que es tá perfectamente en cendido, a Jorge l arden las orejas:

—¿Por qué, Luna?

—¿Y?... ¡por na da!, don.... Decí nomás...

...Ahora lo de l carona.... ¡Tambié es fatalidad la suya! No puede decirse qu él no sepa ensilla un caballo, ni que e más gaucho esté li bre de una distrac ción... Pero ya l dió al otro "trompe ta" una nueva opor tunidad para gozarl a su modo y a mansalva...

¡Ah, Jorge está tnn harto, tan harto de aquello, qu siente que no puede más!... Y para mejor, el viejo cla vado en la cama, con aquella luxación del tobillo y rogándole que no se vaya...



Luna acababa de llegar con la notici estupenda:

—Allí, cerquita nomás, del otro lad del cañadón grande, en el potrero de lo novillos y en las propias narices de l estancia, como quien dice, debe habe gente extraña, porque se divisa "patente en la noche, el resplandor de una lum bre...

Aquella audacia insolente irrita a tod el mundo..

—¡Pero qué cosa más linda! ¿No? ¡L gran perra!

Continúa en la pág. 14

El Clavel Rojo

POR

VICENTE ROSSI

EN ese sitio el río separa a sus orillas con gran distancia, se expande de golpe. Sus aguas, que roncas de rumores han escarbado sin tregua entre arenas, peñascos y troncos caídos, llegan cansadas, ¡vienen de tan lejos!... El imprevisto ensanche las contenta, y se dejan resbalar tranquilas, haciéndole al Sol un cristal inmenso en que macabran sus rayos: la superficie disimula temblores en sonrisas... es que la corriente no descansa, y desde el fondo marca sus musculaciones.

Los sauces hacen militarmente la línea compacta y umbrosa; con la mirada hipnotizada en las ondas; filósofos llorones del verde secular, creen en el fin de todas las cosas con fatalismo de doctrina pobre, y allí están desde que nacen, esperando la última onda.

Haciendo carrera al río va costaleándolo una franja de tierra blancusca, muy tenue y muy amiga del aire, con el cual juguetea levantándose a él al menor cosquilleo de cualquier vientito transeunte.

Es el camino: Pasó una vez un hombre, después otro, y otro, y muchos; sus cabalgaduras dejaron miles de huellas sobrepuestas que mataron los gérmenes de la vegetación más atrevida; las carretas pesadas, de poderosas ruedas chirreantes, concluyeron el croquis con líneas profundas. La tierra triturada, amasada, vencida en su afán celoso de maternidad, se hace ahora fangal con las lluvias y polvo sofocante con los soles: es su venganza. El hombre cruza por ella impasible, acarreando la vida, para eso se hace caminos, con la mensura infalible del rumbo o la fuerza incontrarrestable de la costumbre.

Al trotecito y bien sentado en un ruano nervioso, de linda pinta, viene un paisano joven y simpático.

El chambergo levanta el ala sobre la frente, dejando completo el ovalado de una cara donde la alegría va haciendo dulces rozamientos.

En el cuello está anudado con elegancia campera, un pañuelo de seda negra, y en el nudo va apretado por el cabo un soberbio clavel rojo, que en el plegado lujoso de sus pétalos ha de llevar signos o palabras legibles para el joven, porque lo contempla a cada rato y pasan por sus ojos brillazones de gozo.

Viene de verla y ella se lo ha dado. Viene de allá, y no se explica como viene pareciéndole que allá se le ha quedado alguna cosa.

Ella es una linda criolla, morocha rosácea; tiene la epidermis del rostro tostada por la resolana ardedora de los campos, pero en el seno hacen su color de vida los glóbulos sanguineos: es un clavel regio que dá aromas en tibieces enervantes.

El fuellazo de un viento vagabundo barre el camino bajo las patas del ruano, y le levanta por delante grandes espirales de polvo que se retuercen pesadas en el espacio, como vestiduras perdidas de hadas de poetas románticos. En las dislocaciones indolentes de una que va a esconderse entre los sauces de la orilla, ha visto el joven algo como figura de mujer, y atajando el resuello detiene al ruano...

Después, se sonríe con gusto: ha visto fantasma de enamorados... Su prenda palpita en su imaginación ardiente, por eso los ojos en todas partes le dan formas. Entona una vidalita muy sentida mientras el caballo vuelve a su trote.

Llegan a una sendita que se escapa del camino y baja a meterse en el río: allí está el paso.

El ruano tantea el terreno bajo las aguas, se asegura de que es el de otras veces, y entra. Aún no ha llegado a la mitad del vado cuando se siente detenido con la sorpresa de una sofrenada imprevista: el joven ha hecho cierta exclamación un poco dura y se ha quedado con la vista ansiosa persiguiendo un objeto que la corriente se lleva en su apuro: es el clavel que se ha escapado en un descuido de su dueño.

Cosa perdida. Infinita tristeza hace en el paisano la suplencia de su reciente regocijo.

Ya no ve más la flor por mucho que alargue la vista sobre la superficie inquieta de las aguas.

Sigue pasando.

La imaginación, artista pícara que malabarea a su capricho con todos los acontecimientos de la vida en que las preocupaciones la ayuden, esta vez se asocia a la su-

Continúa en la pág. 46

Los Compositores de Musica

G. H. Mattos Rodriguez

El celebrado autor de "La Cumparsita"

—¿Qué impresiones trajo de su último viaje a Europa, Mattos?

—Magníficas; en España el tango está difundido como en la misma Boca. En Francia todavía no ha salido del ambiente de lujo en que las carísimas orquestas típicas lo han colocado; pero en cuanto a su difusión es extraordinaria. Actualmente "La Muchacha del Circo" triunfa ruidosamente en París, con una traducción muy buena.

—Los derechos de autor, Mattos?

—Muy buenos, gracias. En España me costó el as de triunfo para cobrarlos. Cinco meses he vivido atrás de impresores poco escrupulosos; pero al fin he logrado que me entregaran lo que es mío. En Francia desistí de cobrarlos; preferí colocar los miles de pesetas a interés inmediato en las piernas de las bailarinas o en las patas de los caballos...

—Nos parece bien...

—¡Y tanto!

—¿Cuántos años tiene "La Cumparsita", Mattos?

—Es un secreto de Estado; usted comprende.. la gente puede sacar cuentas...

—¿Cuántos años tiene Vd., entonces?

—¡Vaya! Para contestar esa pregunta hubiera contestado la otra...

—¿.....?

—¿Dónde hice "La Cumparsita"? La historia de siempre, tan fantaseada por la imaginación popular. Yo era entonces un muchacho y formaba parte de un Centro de estudiantes que había en la calle Buenos Aires e Ituzaingó. Dentro del Centro, varios estudiantes habíamos formado una sociedad denominada de "los luchadores". Recuerdos frescos: flor de bohemia, paterío y aventura. Hoy profesionales casi todos; otros hemos corrido diversa suerte. Allí, en aquel ambiente, nació "La Cumparsita". La tocó Firpo por primera vez, y desde el pique empezó a marcar un nuevo record...

—Y todavía sigue corriendo, ¿verdad, Mattos?

—Así parece...

—¿Sus otros éxitos?

—Mocosita, Botija Linda, Margarita Punzó, La Muchacha del Circo, Ché papusa, oí, Te fuiste, ja, ja... etc.

—¿Sus próximas producciones?



—Tengo hecha una canción popular con letra de Martínez Cuitiño y estoy haciendo otra con letra de Silva Valdés. Además, una gran empresa me pidió una marcha para el centenario...

—¿Tangos?

—Estoy haciendo uno... Y Mattos nos silbó una parte del próximo suceso tanguístico.

—¿Las mejores orquestas del Río de la Plata?

—Hace tiempo que falto de aquí; pero supongo que siempre Carlitos Warren, Canaro, Carabelli y Donato - Zerrillo serán las mejores.

—¿El mejor cantante?

—Carlitos Gardell

—Una anécdota para terminar, Mattos.

—Como Vds. sabrán yo acompañé a los olímpicos del 24, pura uva. Tengo por ellos una admiración sin límites, porque los vi jugar, allá en Colombes, agrandados de nostalgia charrúa, y porque compartí con el público los arrebatos de emoción ante la ciencia de Scarone, el corazón de Cea, la serenidad de Nassazzi, las maravillas de Andrade y las gambetas del loco Romano. Aquello era cátedra, "Tomá y servímela", como dice Last Reason. Uno, dos, tres, cuatro; y los postes humanos se quedaban boquiabertos al ver como los uruguayos adelantaban camino, sorteándolos como muñecos, con increíbles gambetas y matemáticos pases; al parecer empeñosos en cargar el cañón, Petrone, quien una vez en posesión del globo se abría un claro entre los zagueros y ¡zás!!... la pelota al centro.

Era la segunda final con los argentinos en las olimpiadas del 28. Yo estaba en Buenos Aires y me había jugado entero a manos de los uruguayos. Cuando llegó el momento de cobrar les dije a los muchachos: no paguen nada, ¿para qué quiero, ahora plata!

Así es el corazón de éste uruguayo, uruguayo como nadie, uruguayo como ese dolor derramado en "La Cumparsita", el tango insuperable que nos hace describir estelas de tragedia con los pies... — **A. G.**

Aclaración. — Este reportaje obtenido durante una visita que Mattos Rodriguez hizo a nuestra redacción de-

pió ser publicada hace ya bastante tiempo. Diversos contratiempos nos impidieron hacerlo pero no por ello ha perdido actualidad. En efecto, "La Cumparsita" el magnífico tango de Mattos Rodríguez, sigue obteniendo el mismo éxito clamoroso que lo consagró hace varios lustros.

Fué el primer tango que llegó a Europa como digno embajador de esa modalidad musical tan intimamente ligada al sentimiento popular nuestro y fué acogida allí con los brazos abiertos, y a propósito de su entrada en Europa se cuenta una sabrosísima anécdota de que fué protagonista el vasquito Cea durante su estada en París en ocasión de disputarse la primera olimpiada de Colombes.

Estaba Cea en un cabaret, cuando se oyeron los primeros compases de "La Cumparsita"; como movido por un resorte el vasquito se puso de pie, permaneciendo en esa actitud respetuosa. Uno de los presentes le preguntó el porqué de su modo de proceder.. y Cea con voz conmovida repuso: ¡Es el Himno Nacional!... y todo el mundo escuchó de pie el gran tango aplaudiendo calurosamente al terminar...

Ese es el secreto de "La Cumparsita" tango que se ha metido como cuña en el corazón del pueblo y que al sentirlo lejos de la patria, produce un extraño escozor en el alma y nubla de añoranzas las pupilas... tango que no ha de morir nunca porque sus notas tienen extrañas sonoridades que reflejan la idiosincrasia de una raza y repercuten en el espíritu criollo como un rasgueo de guitarras milongueras ahondado de lejanías. V. S. B.

JULES SUPERVIELLE EN MONTEVIDEO

Continuación de la pág. 1

alto. Las vé pequeñas, pero él sabe la distancia del miraje, y comprende sin anatematizar.

Le hablamos de Montevideo, y nos dice que es admirable el sentido de la literatura que hay en la nueva generación. Nos dice también a éste respeto una cosa muy original: cree que hay más genialidad que verdaderos talentos. ¿Cómo eso? La explicación viene. Genialidad, inspiración, brillantez, chispa, luz interior... Falta el sentido práctico que encauce, que dé cultura, que trabaje la mente, que dirija la inspiración y evite que toda aquella riqueza espiritual no caiga en el vacío... Habla en términos generales, nosotros lo comprendemos bien. Saltos maravillosos de agua sin la mano del ingeniero que los encauce, se pierden en la agreste torrentera.... Campos feraces que sin labrarlos, dan todo su vigor en hierba lujurioso o infructífera...

Supervielle nos dice del cuidado que el Estado debería tener con estos tesoros perdidos, por falta de atención oficial? No hay becas para pintores, para escultores, para profesores? Que las haya para literatos. Así el hombre verdaderamente apto para dar gloria al mundo o a su país con la literatura y la poesía, tendría la ayuda necesaria y podría destacar ampliamente todas las facetas de su inteligencia destacada.

Mientras Supervielle habla, la luna que acaba de salir le dá en la amplia frente y a poco todo el rostro se le baña en luz...

Un rato de elevación, de hablar de cosas altas y grandes. Un momento de vida espiritual, y después de irse el poeta, un deseo en nosotros muy grande de sentir de nuevo también el mar y el cielo como fondo del cuadro de nuestro vivir y nuestro pensar...

M. P.

LA "GRANDE"... Y LA "CHICA"

POR SANTIAGO DALLEGRI

Todas sus esperanzas las tenía cifradas, Feliciano, en la Lotería, convencido de que algún día había de sacarse la "grande", para lo cual no dejaba nunca de comprarse un décimo o un "quintito", décimo o quinto que invariablemente entregaba en custodia a su novia, una chica tan agraciada cómo despierta.

También invariablemente, la adquisición del consabido billete daba tema para amplios planes de futuro, tema inagotable pese a los tres años largos de amores que llevaban.

Aquel día Feliciano había comprado dos décimos, acicateado por un pálpito vehemente.

—Mirá — le dijo a su joven y agraciada novia, entregándoselos. — Esta vez me entusiasmé, por que si no la saco hoy no la saco más.

—Es una barbaridad — respondióle ella. — Siempre te vas en palpites y nunca se hacen.

—Hoy es el día, querida. Vas a ver.

—Sí; cómo todos los de jugada.

—No; por que si hoy le pegamos nos toca doble, y en lugar de una modesta casita de media agua en el solar comprado a plazos que tu papá tiene en Maroñas, hacemos hacer un chalet con más estilo que la catedral de Reims.

—¡Y bien amueblado, eh?

—Con mobiliario de primera y adornado con jardín lleno de flores como para pasarlo en luna de miel toda la vida y cien años más.

—¿Sabés que sería lindo? — dijo ella entusiasmada.

—¡Si sería!... Ya lo vas a ver...

—Si lo veo.

—Ya lo creo que lo verás!... ¡Qué "allogio", mi vida, qué "allogio". ¡Hasta voy a llamar a concurso, para construirlo! Por más que te garanto que yo mismo voy a ser el mejor Arquitecto, por que me lo tengo tan estudiado que llevo los planos adentro del mate y no hay más qué copiarlos.



—Enseguida dejo el planchado, verdad?

—¡Ni que hablar!

—¡Y me ponés sirvienta?

—¡Seguro!

—Sí; por que siendo dueña de un "chalet", no va a salir uno con el canasto de la ropa debajo del brazo. Por lo demás, si he de serte franca, ya me está estufando, tanta plancha y tanta estufa.

—¡Y sí! La estufa, estufa a cualquiera.

—Otra cosa que me gustaría es tener lindos vestidos.

—Y los vas a tener! De esos sin mangas, con cola y escote a todo el largo de la espalda!

—¡No, ché, que se me van a ver las marcas de las ventosas!

—No se te van a ver nada, por qué cómo entonces no vas a trabajar más, no te van a doler los pulmones.

—Eso me gusta, vés?... Además, me gustaría, también, tener lindos zapatos, ropa interior de seda y extractos finos.

—Vas a tener de todo, mi chiquita. Hasta un fonógrafo, te voy a comprar.

—Yo preferiría un piano.

—¡Pero si no sabés tocarlo, querida?

—¡Y que importa!... ¿Acaso todas las que lo tienen lo saben tocar?

—Eso es cierto.

—Y entonces?

—Bueno, tendrás el piano, también. Tendrás todo lo que quieras. Y hasta un automóvil para cuando hagan la Carretera a La Colonia.

—¡Qué lindo, ché!... ¡Cómo me gustaría ver la Colonia por atrás del Cerro!

—Pues sólo nos hace falta una cosa.

—Sí: sacarnos la grande, lo sé.

—No; que vos consigas de tu padre que te ceda el terreno, por que con ese ahorro compramos el coche.

—No te preocupes por eso, que yo me encargo.

Parece que a la chica no le costó mucho obtener el resultado apetecido, por que al día siguiente trajo la novedad de que el asunto estaba arreglado.

—Nos dá el terreno, ché? De verdad?

—Te dá el terreno con las cuotas que falta pagar y todo. Pero siempre que te saques la grande.

—Bueno, pues entonces, que espere a mañana y míre el Extracto...

***

Parecerá cosa de novela, pero lo cierto es que, efectivamente, el número de Feliciano salió con el premio gordo, nada menos que 100.000 pesos, de aquella lotería.

El afortunado mozo, loco de contento, saltaba, gesticulaba, cantaba, en rueda de amigos y en el Café que les servía de reunión cotidiana, coreado y aclamado.

—¡Ya decía él que algún día se la sacaría!

—Estos son palpites!

—¡Esto es tener ojo clínico!

—¡Venga una botella de Champagne!... Feliciano paga!

—¡No!: ¡dos!...

Trajeron las dos botellas, que pronto pusieron en el ambiente el estruendo de sus taponazos, y corrió el generoso líquido.

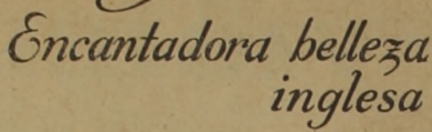
Pero cuando ya iban a mandar por la tercera, vieron de pronto ponerse pálido y más que pálido, lívido, a Feliciano.

—¡Qué hay?...

¡Qué pasa?...

Continúa en la pág. 35

Lady Violet Astor





habla de este cómodo tratamiento para la belleza

LA deliciosa, encantadora Lady Violet Astor tiene la belleza pura y serena de las rubias del Norte. Sus cabellos son dorados como las espigas maduras, sus ojos azules, su cutis suavísimo...

Nació y se educó en el suntuoso ambiente de los virreinatos y hoy es una de las más brillantes damas de Londres... Pero prefiere la vida del campo, los jardines, las flores... Practica los deportes: el golf, la pesca, las cacerías con sus jaurías de lebreles... Además es madre cariñosa, gran cultora de la beneficencia, sus dádivas espléndidas ayudan a sinnúmero de hogares.

Lady Violet vivió entre las nieves del Canadá, sintió la caricia abrasadora del sol de la India y su cutis mantiene la suavidad aterciopelada de un pétalo de rosa. En gran parte atribuye su belleza al haber adoptado el método Pond.

Sus mejores elogios son para el "*maravilloso tesoro que Pond ofrece a las mujeres*". "Gracias a él, tenemos a nuestro alcance el medio de rejuvenecer nuestro cutis, a medida que los años van pasando. Estas dos cremas dan a mi piel suavidad, pureza, elasticidad y protección". ¡Pruebe con unas muestritas!

Las tareas políticas absorben gran parte de la vida de Lady Astor; hoy representa al partido conservador en la Cámara de los Comunes de Inglaterra. Su rubia belleza sobresale en todos los ambientes. Lady Violet cuida la hermosura de su cutis con el empleo diario de las Cremas Pond.



¡Envíe hoy este cupón!

POND'S EXTRACT COMPANY
Colodrero 2374, - Buenos Aires

Sírvase mandarme gratis las muestras de Cremas Pond. Incluyo 10 centésimos para el franqueo certificado.

NOMBRE ....

DIRECCION.:..............................

Distribuidor: CUDREI, Paraguay 1393 (MONTEVIDEO). M3-D3-P3-B3



En el mundo de las plantas carnívoras

Continuación de la pág. 2

su vecino, de la cual yo había estado enamoradísimo años antes. Llevaba apenas dos años de casado cuando se enteró de que su esposa había reanudado relaciones amorosas con un ex novio que había terminado el servicio militar y volvía a Heidelberg a pasar una temporada con su familia.

El viejo tornóse taciturno y monologador, hasta que un buen día el joven desapareció de la localidad, según se dice, después de recibir una fuerte suma de dinero que le dió mi tío para que no echara "a perder la felicidad de su matrimonio".

En cuanto a mi tía, a los pocos días de partir su amante desapareció a su vez. Muchos supusieron que había ido a juntarse con él y no faltaba quien afirmara, sin pruebas por cierto, que desesperada se había tirado a las Bocas del Infierno, abismo que existe en los alrededores de la ciudad; pero la primera versión era la que primaba en la opinión general.

Después de permanecer largo rato silencioso ambos a dos, preguntéle, deseando aclarar el misterio de la partida de mi tía:

—¿Qué ha sabido de mi bella tía?

Esquivó la respuesta y señalándome una pequeña Dionea de los pantanos, que se apresuraba a cazar un hermoso buprestis que la recorría, dijo, mientras cabrillaba una irónica sonrisa en su volteriano rostro afeitado de viejo libidinoso:

—Observa cómo esa Dionea ha apresado en su limbo retractil a ese pobre buprestis. El abrazo es mortal de necesidad para el incauto bicho. Morirá infaliblemente, e interrumpiéndose agregó:

—¿Has leído mi memoria sobre las plantas carnívoras?

—No, — contestéle.

—Pues has de saber que después de más de cuarenta años de trabajos y selecciones, he conseguido tener ejemplares de Dioneas cada vez más grandes. Acompáñame.

Levantóse y abriendo una portezuela con una llave que guardaba celosamente, me hizo penetrar en un corredor bastante extenso. A lo largo, en graduación ascendente, había una serie de estrellas de cinco y seis brazos, formados de otras tantas hojas peludas y alargadas, cuyos peciolos nervudos y robustos se sumergían en un charco de agua verdosa.

—Fíjate bien, son mis Dioneas Rotondifloras. Esta — dijo señalándome la más pequeña, — se devora a un grillo y aquella, la última, del tamaño de un arbusto, se digiere tranquilamente a un gato.

Las intermedias también tienen su especialidad alimenticia, con arreglo a su tamaño, a su fuerza y a su apetito.

Apenas hubimos entrado se diría que un estremecimiento recorrió la fila de dioneas. ¿Habían conocido a mi tío?

—Ten cuidado — me dijo éste. — Están hambrientas, y si llegas a tocar con tus manos el borde de una de sus hojas, pasarías un mal rato.

—¿Qué? ¿Podrían conmigo?

—¡Oh! "Estas no", pero se te adherirían a la carne, te quemarían con el viscoso jugo que emanan y tendrías que destruir la hoja entera para poderla desprender de tu brazo o de tu cuerpo. Son terribles. Fíjate, cada una de ellas se parece a una trampa de zorro con garfios y todo.

Llegamos al final del corredor, frente a una puerta antigua llena de clavos y barrotes de hierro.

—¿Ahí? Miróme en el colmo de la satisfacción y su viejo rostro de León XIII se llenó de arrugas que querían simular una sonrisa sardónica y agregó. ¿Ahí? está la obra capital de mis cuarenta años de botánico. Ahí está guardada como un gran misterio, como la maravilla más grandes de la tierra, la "Dionea Gigante", "La Rotembuschiana Felina", obtenida por lenta selección natural. ¿Quieres verla? Cuando está erguida es grande como un banano común. Tiene ocho grandes hojas. ¡Es trágicamente bella!

Sacó otra llave, abrió la pesada puerta y entramos en una rotonda. En el centro de la estrella abierta, que remedaba la dionea, yacía un blanco esqueleto retorcido como el de un ser que hubiera sido condenado al suplicio de San Lorenzo, en la celebrada parrilla; cuyo cráneo dejaba ver la boca crispa-

Continúa en la pág. 41



Su teléfono le da acceso ahora al 85% de los teléfonos del mundo

Comunicaciones rápidas y directas con Estados Unidos, Canadá, Cuba, Méjico, España, Argentina y Chile desde su propio aparato.

Compañía Telefónica de Montevideo
Sociedad Cooperativa Telefónica Nacional

LA COMPROBACION

El rey Deoth, amo absoluo de hom-es y de riquezas infinitas, habíase racterizado desde su encumbra-iento, un lustro atrás, por las in-merables arbitrariedades que cada anecer imponía a sufrir con cruel signación sobre la masa avasalla-, que veía deslizar los días cada z más cargados de sombra y dolor, e le presagiaba un aciago devenir, ro sin que ello le hiciera rebelar-de modo alguno, liberándose de la rga ignominia.

En tal situación, el rey, en gesto honda concepción, quiso conocer modo indubitable el temple de al-a que poseía su pueblo; pues, pen-ba, no sin razón así:

—Este pueblo, que ahora me de-uestra acabada sumisión, llegado momento en que peligre mi trono or cualquier asonada promovida por ktraños, ha de ser ambién el que, n su cobarde pasividad contribuya inmediato a mi deposición y acu-hillamiento. Y un pueblo de esa con-ción natural no sirve a nadie; por so es que vive en el oprobio entero.

A los efectos de la realización de us anhelos, Deoth dispuso las cosas n forma que surtieran terminante-ente el resultado apetecido. Empe-ó por encargar a algunos de los más eles la preparación del ambiente, gitando los ánimos, solapadamente; sí, no podrían causar sorpresa los contecimientos posteriores.

Días después, ante un desconocido nviado, en una de las plazas de los uburbios, sin ostentación de tribu-a ni guardias, desfiló el gentío; eran os súbditos de todo el reino, venidos esde lejanas comarcas; sin distin-ión de castas, sexos ni edades, arri-aban por las estrechas y sucias ca-lejas, llevando retratado en los ojos un poco de aturdimiento. Y el sim-ple hombre, ubicado en aquel sitial, les interrogó uno a uno, con pala-bras vertidas con mansedumbre, pa-ra influir confianza:

—¿Qué juicio os merece este go-bierno? ¿Qué actos conocéis de Deoth que os autoricen para expo-ner una opinión? ¿Os sentís o no conforme como se os trata actual-mente? — eran por lo común los términos de la pregunta.

Y a renglón seguido, agregaba a modo de advertencia:

—Nada tengo que ver con el rey; soy una voluntad superior que está al servicio de las buenas causas. Pero os digo también que si no vais a re-flejar vuestra entera sinceridad, os evitéis de hablar.

No obstante las atinadas precau-ciones tomadas, el personaje encar-gado de recoger las impresiones, sin-tió tantas alabanzas para Deoth, el gran monarca, como jamás pudieron concebirse para humano alguno, pues no había palabras contradictorias, siendo todo encomiable en grado su-mo.

Cuando al cabo de no pocos días, el enviado dió exaca cuenta al rey del resultado obtenido en el plebisci-to popular, Deoth escuchó con azo-ramiento y sublevada toda la digni-dad que sentía emerger incontenible de su alma, los detalles del minucio-so relato.

—Gracias... Gracias... — dijo al final a su interlocutor, despidiéndolo. — Es a vos que debo la constatación de una tremenda verdad, que a pe-sar de todo, nunca pude llegar a pre-sentir.

Ya a solas se hizo esta definitiva reflexión:

—El pueblo que obra como éste, deja de ser tal, para convertise en una grey vulgar y despreciable.

En tanto, en el espíritu de Deoth, una resolución única y heroica, to-maba cuerpo, agigantándose para convertirse pronto en una irrevoca-ble decisión.

—

Asegura la gente de los suburbios, que pocos días posteriores a la ter-minación del plebiscito, notaron con el consiguiente pasmo, que el rey, vistiendo la humilde indumentaria de labriego, atravesaba a paso seguro las largas callejas, rumbo a los cam-pos, cargando una piqueta sobre el hombro.

Pedro C. Corvetto.

CON VENTAJA

Continuación de la pág. 4

Y mientras en el patio obscuro los caballos traídos a la carrera y enfrenados con gran prisa se encabritan y patalean haciendo retemblar el suelo, don Rosa rugiendo de coraje, se retuerce en su cama gritando a voz en cuello como un niño enfermo y regalón y monstruoso:

—¡Vivos!... Sotelo, ¡que me los traigan vivos!

Al principio, el espectáculo bélico impone un poco a Jorge que nunca vió nada semejante, pero en seguida el mozo reacciona y sale escapando en busca de su caballo malacara, que está a soga con un lazo en el cuadrito de alfalfa que hay cerca del galpón.

Y tarda tanto Jorge para enfrenar en la nerviosidad de su prisa, que apenas si logra reunirse al pelotón en marcha un poco más allá de los corrales...

—Ni hable ni pite naides... — ordena don Sotelo, con voz sorda, muy tieso en su caballo grandote y la culata de su arma apoyada sobre el muslo...

Pero Jorge advierte que la recomendación del capataz es superflua... Se trata de gente aguerrida y acostumbrada a tales trances...

El grupo marcha compacto, sin más ruido que el "chischás" de las patas de los caballos entre el pasto y el ludimiento metálico de las coscojas de los frenos. Y al mirarles así tan armoniosamente cautelosos y avizores que parecen una sola fiera marchando sobre un rastro, Jorge piensa también que él debe ser el único que mira la aventura por ella misma, por lo que ella significa... Que a los otros, desde el más viejo hasta el más muchacho, sólo les preocupa la idea de que los merodeadores puedan escaparse...

Don Sotelo detiene su caballo.

—¡Ah, ah!

Había tenido razón Luna... Aquello que se ve sobre la chata superficie blanquizca del campo bajo la noche, es a todas luces el resplandor de un fogón pampa abierto en el suelo...

—¡Lindo nomás!... Pasajeros carneadores en fija...

Y tras una breve vacilación, el capataz añade con voz firme:

—Güeno; veamos de abrirnos un póco pu este lao, pa ganarles el campo abierto... Siempre despacito, ¿no?

Y en seguida gruñe, reparando en Jorge.

—Usté se me atraca a mi nomás...

Minutos después, y cuando cumplida ya la evolución estratégica dan de nuevo cara a la lumbre, el capataz

...unta a Jorge y acercando mucho el mozo su caballo.

—¿Alzó armas?

—¡Si!...

—Güeno, ahorita nomás los vamos a ...pellar, ¿no?... Sígame listo...

—Si, si...

Y mientras avanzan cautelosamente, ...ge, cuyo corazón redobla, no sa...si admirarse más de la fría sere...d de aquel hombre o de la loca ...nsciencia con que él mismo ha ...ido a meterse en la extraña y pe...osa aventura...

Cuando el grupo se halla ya a unos ... metros escasos de su objetivo, ... de los hombres dice algo en voz ... y todos se detienen.

—¿Qué hay?

—Don Sotelo, ¡oiga!

... uno de los peones, aquel alto y ...o picado de viruelas que, según ...han dicho a Jorge, degolló a su ...jer, allega al del capataz su ex...ño caballo tubiano que parece un ...e en lo obscuro.

—¿Qué hay, Calisto?...

—Hay que pa mi gusto eso no es ...ón don Sotelo...

La boca del capataz se contrae en ... gesto raro.

—Y de áhi, ¿qué es entonces?

—¡Y qué sé yo! Pero jogón no es, ... fija...

—¡Ta güeno, ta güeno!...

Todos los hombres han rodeado ya ... capataz que observa indeciso, y ...cuten entre ellos cambiando en voz ...ja expresiones de mal humor y de ...gusto.

—¡Callesé, no diga bolazos, hom...e! ¿Ande vido relumbro e fogón ...mpa que no colorease o amarillase ...riba en lo oscuro?...

Jorge, que ante la posibilidad de ...e aquello no sea ya un fogón de ...atreros comienza a sentirse invadi... de un bienestar muy grande, aven...ra entonces con una sonrisa:

—¡Oigan!... ¿Y no creen ustedes ...e pudiera ser una "luz mala"?...

Pero en seguida casi se espanta de ... dicho.

Como accionadas por un resorte ...das las cabezas de aquellos hom...es se han vuelto violentamente ha...a él, y una docena de ojos le apu...alan a través de la sombra como ...nojados, como ofendidos...

Pero nadie dice una palabra, y ...ientras las caras vuelven a conver...er poco a poco hacia la luz, reina ...n silencio solemne, que sólo turban ...l ruido metálico de las coscojas y los ...olpes sordos del casco de algún ca...allo impaciente que escarba el sue...o...

Al fin dice el capataz:

—¡Y güeno!... De cualquier mo-

Continúa en la pág. 36

DEL MOMENTO

"ENTRETENIMIENTOS BARATIERIS"

Sabido es que la parte de población no emigratoria, vale decir la que carece de los medios necesarios para obsequiarse con una sólida excursión campestre o marítima, se aburre mortalmente durante estos ocho días de forzosa relache a la que obligan las beneméritas leyes de la patria.

Lamentable el hecho, pero sólo atribuible a la falta de imaginación e iniciativa de mis muy estimados conciudadanos, los descendientes del ilustre don José Gervasio...

¿Acaso no puede hacer uno el turista dentro mismo del vasto perímetro que abarca la gran ciudad uruguaya, visitando parajes y monumentos casi legendarios, a fuer de desconocidos para la mayoría de los habitantes de la urbe?

¿Qué opina usted, lector, de una exploración a las ruinas del que hubo de ser Palacio de Gobierno, ahí cerquita no más (Avenida 18 de Julio y Ejido), en pleno riñón de la ciudad, donde nadie vende ni ofrece... a menos que le paguen por cuatro ladrillos sumas millonarias?

Con un poco de buena voluntad se hace de cuenta que visita Pompeya, pues bien miradas las cosas no va mucha diferencia de aquellos milenarios cascotes a estos gigantescos adoquines.

Un barnicito de historia y nada más. Le prevengo, eso sí, que debe llevar machete, — como los exploradores de las selvas vírgenes, — pues de otro modo le será imposible abrirse paso por entre los tupidos matorrales, guarida de variada alimaña menuda y feroces gatos vueltos a su primitivo estado salvaje por la larga pérdida de contacto con el hombre.

Tiene allí para entretenerse un día entero.

El siguiente dedíquelo a pasear por el sud de la ciudad, y se dará una idea bastante exacta, — con las demoliciones efectuadas para darle espacio a la Rambla Sur, — del estado en que quedaron los pueblos del Nordeste de Francia a raíz de los bombardeos alemanes, o Valparaiso y San Francisco de California después de los terribles terremotos que las asolaron.

A un paso tiene el que en un tiempo denominose el "polígono", lindante con la escollera del Este, y allí podrá extasiarse ante dos rudimentarias moradas, exactamente iguales a aquellas en que se guarecían los remotos trogloditas del umbral de la historia, y si llega a buena hora también podrá ver alguno que otro "specimen" del hombre de las cavernas, vagando errante o preparándose sus alimentos frente al más primtivo de los fogones.

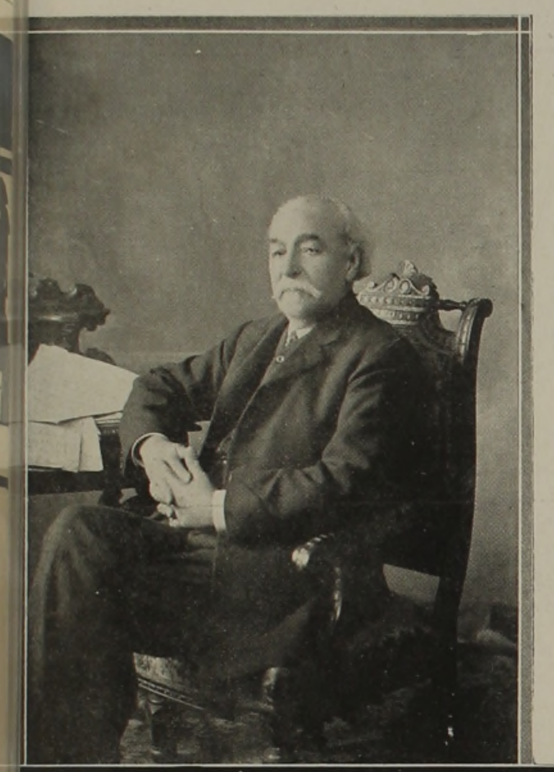
Es esta una expedición sumamente instructiva, pues cualquiera puede formarse un claro concepto del método de vida a que estaban sometidos los humanos hace la friolera de veinte o treinta mil años.

En la escollera hallarán así mismo al traglodita, pero mucho más civilizado, de pañuelo y gorra de visera, entregado a la pesca o tallando al monte o a la mosqueta.

Si eso no le agrada, puede dedicarse al alpinismo o las loraciones subterráneas recorriendo los parajes donde presa de Aguas Corrientes viene instalando sus nueerías.

a, si su pasión es la timba y no le han programas durante la semana, mate el vicio jugando a la "chafirolas" esto es, al que descubre primero, Artigas para afuera, cinco guardias civiles.

Continúa en la pág. 46



La muerte de un gran artista Tomás Giribaldi

Acaba de morir uno de los hombres más representativos de nuestro viejo Montevideo. El maestro Giribaldi, fué uno de los hombres que más brillo y más honor reflejara sobre la ciudad en uno de los más bellos períodos de su evolución. El fué el primer maestro del Río de la Plata, que acometió la empresa ardua de escribir una ópera. Y su "Parisina" obtuvo uno de los más resonantes éxitos que se conocen en América. Su música, impregnada de un profundo sentimiento italiano, obtuvo siempre el aplauso del pueblo y de los artistas. Muere el maestro Giribaldi, rodeado del cariño y de la admiración de su ciudad que lo vió siempre elevarse por su talento, por su bondad, por su nobleza de espíritu. Desaparece en una época de agitación y de alteración de valores, pero deja su nombre bien alto, limpio, brillante, auroleado de un enorme prestigio.





Srta. María Alice Abadie Gutiérrez con el señor Enrique Risso Illa.
Iglesia de N. Señora de Lourdes.

Arriba derecha:

Srta. Emma Artagaveytia Allende con el señor Ernesto Araujo Villagrán.
En la residencia particular.

Srta. Loló Comas Lladó con el doctor José Montaner.
En la residencia particular.







Saisir

Saisir, saisir le soir, la pomme et la statue
Saisir l'ombre et le mur et le bout de la rue.

Saisir le pied, le cou de la femme couchée
Et puis ouvrir les mains Combien d'oiseaux lâchés,

Combien d'oiseaux perdus qui deviennent la rue
L'ombre, le mur, le soir, la pomme et la statue

Jules Supervielle

Montevideo, Parnasse français (comme le disait Aubry)
le 7 Avril 1930. Et pour les lecteurs du "Mundo Uruguayo"

La iniciación de las clases. — Una visita al Liceo N.º 4



El aula que por t meses no sintió re nar en su interior eco de una voz e llena ahora de murm llos. Han comenza las clases y las cabe tas se inclinan sol los pupitres ataca de una seriedad prematura.



El grupo bullicioso alumnos del Liceo Nú mero 4 posa par MUNDO URUGUA YO en el patio del e tablecimiento educaci nal. En uno de nue tros próximos númer daremos algunas not del Liceo N.º 1



Hora de estudio. Cuer pos que se inclinan so bre el libro abierto labios que se mueven sin que la voz se per ciba; ojos que recorren las páginas con vaivén rítmico; hora consa grada al estudio.



...ión extraordinaria ...la conferencia por- ...ria que se reunió a ...de escuchar la au- ...tizada palabra de ...estro embajador en ...la Argentina, doctor ...n Carlos Blanco, ...en disertó sobre te- ...s relacionados con ...cuestiones maríti- mas y portuarias.

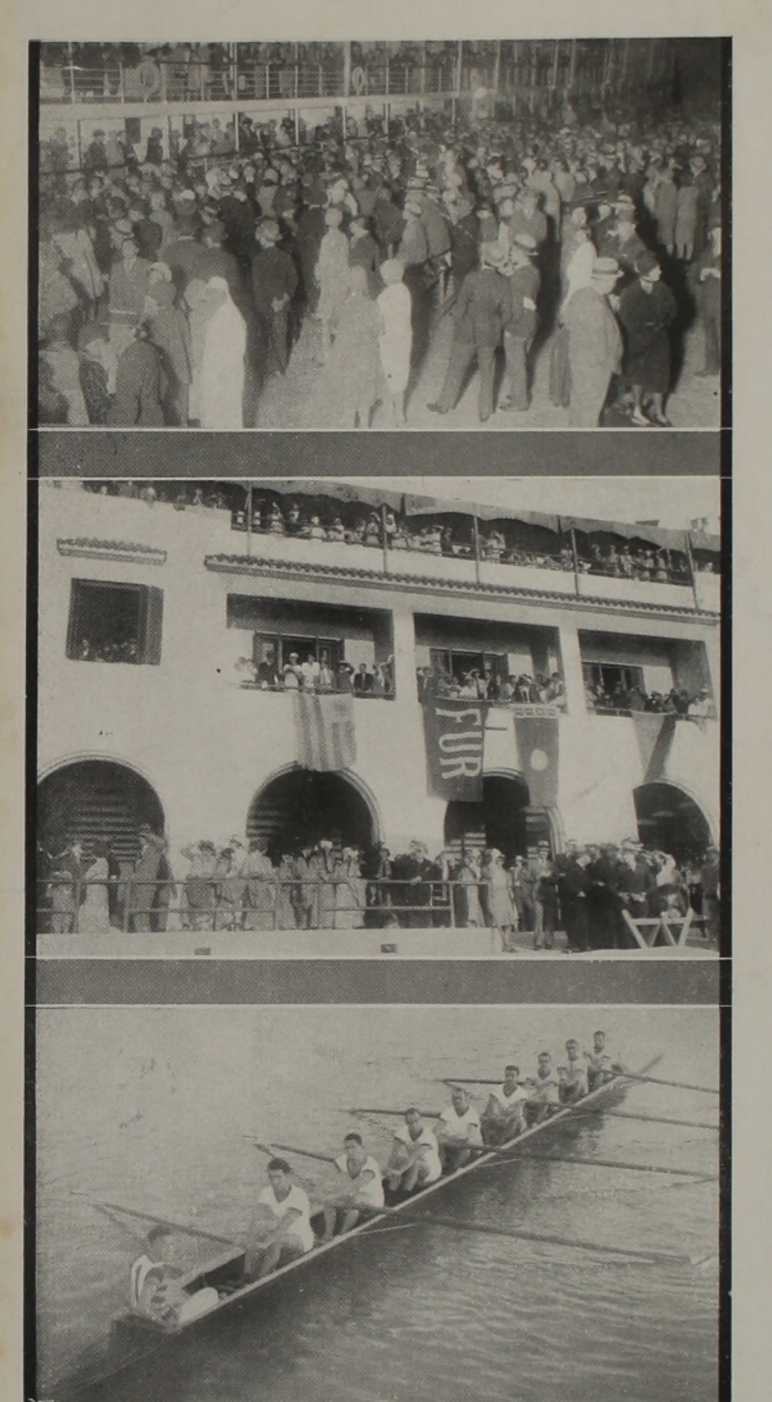


...osiguiendo la lucha ...ntra el cancer, se ...ectuó en el Hospital ...reyra Rossell un ...to interesante con ...otivo de la entrega a ...partera señora Ro- ...lia Massini, del Pre- ...io Estímulo a que se ...bía hecho acreedora, ...es su eficiente ac- ...ación permitió curar- ...a una enferma que ...resentaba un cancer **incipiente.**



En el cementerio del Buceo se realizó un ...entido homenaje orga- ...nizado por el Club Na- ...val a la memoria del capitán de navío Ru- ...perto L. Euchiribehe- ...y, fallecido hace un año. Hicieron uso de la palabra varios anti- guos compañeros del malogrado marino.

Montevideo se va hacia Buenos Aires. — Las regatas del domingo en la Bahía



No es equivocación la del epígrafe. Montevideo se va; sus habitantes qu forman parte integrante de la ciudad, que le dan su animación... su vida han comenzado el éxodo hacia la gra capital de la vecina orilla. Estas últi mas noches, — como sucede todos lo años, — el puerto estaba atestado d viajeros prestos a emprender viaje a la urbe porteña. Por una semana Montevideo se escapa a Buenos Aires.

El domingo se efectuaron en la bahía los campeonatos nacionales de remo. Las pruebas fueron muy reñidas dando margen a una notable jornada deportiva. Presenciaron las regatas numerosas personas que animaron en todo momento a los competidores, destacándose las chicas, que no dejaron de alentar a sus favoritos. He aquí un bonito aspecto del edificio del Rowing Club durante el desarrollo de una de las carreras.

Bote del Montevideo Rowing Club que se clasificó primero en la regata reservada para Junior eight. Formaban su tripulación los señores Luis de Mari, Agustín E. Giannoni, Eduardo L. Nebel, Ricardo Buscaglia, Julio Peñagaricano, Jorge Mautone, Enrique Va ls, Enrique Buscaglia (stroke) e Isidoro Alonso (timonel).

mingo de Ra- s... festividad tra- ional católica. esde temprano uden a la iglesia jecitas devotas e perdidas todas s ilusiones, azota- s por la crudeza spiadada de la vi- , vuelven sus ojos mártir del Gólgo- ; mujeres que se rodillan ante una agen y que al ir onunciando la vie- oración cristiana nten reconfortado ánimo; niñas que gan como banda- s de pájaros ale-





gres a posarse ante la figura del Dios Niño; hombres y jóvenes, creyentes los unos, atenazados los otros por una fe heredada. Y todos salen con su ramito de olivo bendito, símbolo de la paz del alma conseguida acaso con la morfina espiritual de la fe. He aquí varias notas gráficas de la fecha católica, entre las que aparece la figura del Arzobispo de Montevideo Monseñor Aragone a la salida de la Catedral.

SE INICIO CON GRAN EXITO

La Semana Criolla ha tomado definitivamente carta de ciudadanía en Montevideo. Aprovechando estos días de descanso la gente se dirige al Prado deseosa de presenciar hazañas camperas; y aplauden furiosamente un pial de ley; gritan como poseídos ante una enlazada flor y sienten hervir su sangre charrúa cuando un gaucho e'pura cepa aguanta inconmovible los rudos corcovos de algún bagual en pelo.

Abajo: Jugándole las lloronas por las paletas





El que es gaucho no necesita padrinos

Círculo: Amontonao en las crineras, sino cae es que es brujo.

Cuando era gaucho baquiano — aunque el potro se bolease, — no había'uno que no se parase — con el cabresto en la mano.

FIESTAS Y CUMPLEAÑOS

Fiesta realizada en honor de la señorita Tita Piñeyro Larrañaga con motivo de su cumpleaños, dando ocasión a un acto social animadísimo.

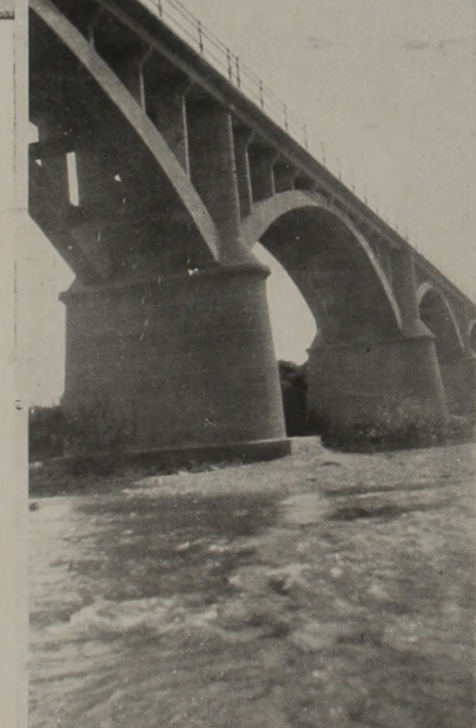
Con motivo del cumpleaños de la señorita Angélica Martinelli Vidal, fué ofrecida una interesante fiesta que alcanzó lucidas proporciones.

Grupo de personas que asistieron a la fiesta ofrecida con motivo del enlace Caravia-Mastrángelo y que dió margen a una notable reunión social.



MUNDO URUGUAYO a través de la República. — La ciudad de San José

Núcleo central de la progresista ciudad de San José, cuya importancia se acentúa año tras año. Sus autoridades se preocupan de su embellecimiento poseyendo rincones encantadores que el municipio ha sabido hacer más agradables aún.



Magnífico puente carretero que cruza el río San José y que es una interesante obra de arquitectura vial.

Próximamente publicaremos varias notas gráficas de la ciudad de San Carlos.

12.º Concurso de Disfraces Infantiles organizado por MUND


Juanita Mara Ruiz Gil
Bailarina de Oriente


Norma Carmen Illa
Dama Antigua


Lula Sompolinski
Fantasia


Hilda Odila Mortola Perdomo
Pastora Imperio


Angela Cesarina
Pissani, Gitana


Elsa Haydée De Ritis
Sultana


Clarita Calderazzo Guzzo
Rosa


Elsita Fernández Vizzoso
Dama antigua


Ruby Bermúdez Tardio
Paisanita


Emita y Susana Arana Mathu
Dama antigua y holandesa


Juan A. y Luis E. Moretto
Húsares


Pive Pioli Core
Pirata

...GUAYO y la Foto Faig. — Nuevos participantes



Darwin Bocco
Oficial de Blandengues



Mabel Julia Garra
Parrabere-Bodeguero



Pochito y Bochita Latorre
Holandeses



Angelita Ciancio Scarano
Caballero de época



...ya Inés Chappe Requesens
Dama de la corte, época
M. Stuart



Leonor y Francisco Iglesias
La Buenaventura a Morrongo



Alberto y Lucia Marti
Mejicano y Gitana



Elsa Larragoitia Amaya
Bataclana



Ana María Morandi Bianchi
Holandesa



Carmen Esther Goyeneche
Jockey



Nelly Perrone
Pastora Watteau



Elsa Rodríguez
Maja

Comparsas premiadas en el Concurso Municipal. — Fiesta campestre



"Trouppe Centenario", 2.° premio del Concurso Municipal.

"Todo a Viejo Verde", que obtuvo como la anterior un 2.° premio



"La Lira", agrupación a la que le fué concedido premio especial

Agrupación "Sombras que pasan", 2.° premio de su categoría.



"Los clásicos saltimbanquis", murga que se clasificó en segundo lugar.



Fiesta en honor del señor Ignacio Pagardoy con motivo de haberse acogido a los beneficios de la jubilación (José Batlle y Ordoñez)

ECOS DEL CARNAVAL EN EL INTERIOR



...arito Cabrera Aguiar y Juan S. de ...León Medeiros (Estación Corrales)



Gladys Aida Antuni Muinos, Pirata. (Lascano)



Armando Muñoz (Tranqueras-Rivera



Walter y Héctor Ceruti Fernández (San José)





Trouppe "Los Farabutes", de Tacuarembó, que se ha adjudicado el 1.er premio municipal durante 4 años consecutivos.

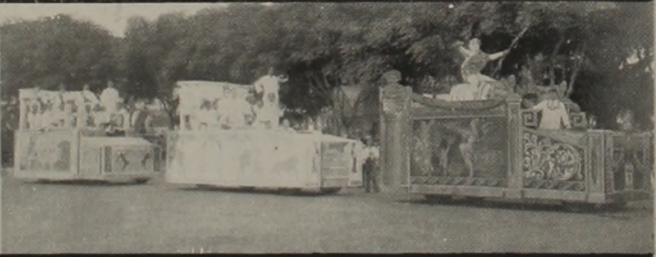


Derecha: Alba Luccero, Charleston. Nelly Amelia Luccero, Gallega. — (Estación Montes)

Izquierda: Beba Riboira (Estación Corrales)



Luz Marina y Nelson Escudero con su avión Júpiter. — (Minas)



Carros alegóricos que la Comisión Municipal hizo desfilar en los corsos de carnaval efectuados en la ciudad de Mercedes.

NOTAS DIVERSAS

La señorita Isabel Llamosas, conocida edu-
cionista paraguaya, pronunció en la sede d
Partido Socialista una interesante conferen
a la que asistió numeroso público.



Jurado que otorgó los premios en la exposición de dalias realizada en el Palacio Salvo. De izquierda a derecha: señor Parrabére, Concejales Dagnino y Brunet, señor Scasso Director de Paseos y agrónomo Sr. Clavelli.



Con motivo del cumpleaños de la niña María Elsa Fraga, se realizó en la residencia de los padres una lucida reunión que alcanzó gratos contornos.

Centro derecha: Los esposos Quinteros-Bauzá, festejando el bautismo de su hijito Yamandú, ofrecieron una hermosa reunión en su residencia particular.



Comisión de Fomento de la Escuela de 2.º grado N.º 66 (Villa Muñoz), cuya dirección desempeña el señor Manuel Rossi.



. S.

"Por ti amada criatura
angelical hermosura
sino me quieres
iré derecho al cajón
Y luego a la sepoltura".

Irá derecho al cajón...
¡al cajón de la basura!

F. J.

"Oh que blando rumor llena el silencio
la noche de amor!
Oh que blandos latidos en los aires
latan sus sondajes de amor!"

Que amar rima con amor
Es algo ya descontado.
Pero fíjese, señor
En que rima demasiado.

I. M. S.

"La carta que el traidor de José le
abía entregado y entonces José furioso
omo una abispa cuando le pedrean
camuatiz agarró y se fué a Ermete
al ver que Lucía era inocente se
concilio".

¡Que vayan... a la gran siete
José, Lucía y Ermete!

.menabar

Es tan hermoso el pensamiento mío
ue extasiado quedé por largo rato,
en bandadas cual pájaros silvestre
a mi imaginación hacia el pasado".

No es cierto; no puede haber
Ninguna imaginación
En un tipo que ha nacido
Con cabeza de melón.

Nydia S. —

Amemos y eduquemos a la infancia,
Pues cual dijo Cristo desde el Sinaí
Con su voz melodiosa y elocuente:
Dejad a los niños que vengan a mí".

Quien habló desde el Sinaí
Fué Dios, sus leyes dictando.
Cristo nunca estuvo allí,
Como nunca estuvo en Pando.

Quilón —

"Yo soy rueda incansable,
Rueda ruda,
Que abate al ignorante
Y al perverso desnuda
Mostrando su alma asqueante".

Será usted rueda, Quilón,
Mas rueda de salchichón.

D. E. S. —

"Yo soy de los que combato
La velocidad del autobús
Que van como luz
Por la calle a todo rato
Y cuando veo un coche roto
Digo ¡me apunto un poroto!"

¿Un poroto, compañero?
¡Apúntese un guiso entero!

Poeta Gallego. —

"Cuando doblaba al redor
De la casa solitaria que dulce aspecto,
Todo ignocencia y amor ¡cuantos afec-
[tos!
Legos cantar sentía... ¡al Trovador!".

Y así el trovador cantaba:
Los aedas galicianos
En lugar de hacer poesía
Deberían cuidar marranos.

Aparcero. —

"Te voy a degollar
Dijo el matrero
Por que sos un canalla
Y un embustero.
Vos dijiste que yo
Había hecho un crímen
Ya te voy a degollar
Por gran cochino".

Al que debía degollar
El irascible matrero,
Es al cretino integral
Que se ha firmado Aparcero.

VIDA

TEATRO SOLIS

Compañía Casell - Arrieta

A gran altura está colocándose esta Compania Nacional, todo corrección y juventud, afán de estudio y honestidad artística.

Hasta el presente, se destacan en la temporada, tres obras que han estrenado con un gran relieve y poniendo en su mayor brillo todo su empeño de artistas laboriosos.

Son estas obras, "Jazz" de Marcel Pagnol, traducido por Eugenio Alsina; Carl y Anna de Franzen, traducido por Lenci y Curotti, y "Volpone" del escritor inglés Ben Jonsen, de la época de Shakespeare, y su amigo, traído a nuestra escena por Blixen Ramírez, que la tradujo de la adaptación de Zweig y Romain.

Las tres obras han sido perfectamente estudiadas y llevadas a nuestro teatro con gran belleza y propiedad de vestuario y decorado.

De las tres obras, nuestro gusto artístico señalaría a "Jazz", sin desmerecer las otras dos en lo más mínimo.

Volpone es una sátira en vicios y flaqueza que roían a la sociedad hace trescientos años y la continúan royendo hoy día con igual fuerza.

La pasión al dinero, llevando en su entraña todos los demás vicios, no es una novedad y está por lo mismo siempre en su momento oportuno. El asunto es ya muy conocido, pero el arte insuperable con que la obra está hecha, el acierto de la trama, la gracia de los parajes y la picardía de las palabras que se cruzan durante todo el espectáculo como un bombardeo de proyectiles envenenados, hace que la obra culmine hoy su éxito mereciendo en todo su gigante predominio, apesar de los siglos...

"Carl y Anna", es algo muy distinto. Es un problema de carne de corazones... La guerra, con todas sus injusticias y todos sus horrores, levanta la indignación en todas las almas que se precian de ser humanas... El problema de los hogares enfriados donde la miseria teje sus brumas y la desolación oscureció sus ventanales, está latente en el sentimiento del mundo, y el autor al llenarlo, al teatro, ha hecho sonar una campana cuyos tañidos están en el ambiente.

Magnífico el arte con que el problema ha sido llevado a la escena; oportuno el acierto en la pintura de los perfiles de las figuras trágicas; pero está tan latente el grito que repercute en el corazón del mundo, que es na-

…TEATRAL

…ral que con un pincel magistral, to… haya adquirido con singular re…ve!…

En cambio "Jazz" está hecho sobre… cañamazo sofístico, de trama difí…en sus volatizaciones conceptuales, …tergiversaciones de los principios …ndamentales de muchos cimientos …pirituales, hasta ahora incontrover…bles…

"Jazz" es un trabajo de orfebre, una …bor de equilibrio admirable, de "dis…ación labrando", de lo más inquie…nte y original, y la pequeña lucha …stenida en el espíritu del "decano" … la corroboración de esta idea. "¿Qué …alizo yo? Cumplo mi oficio". Luego …gresa arrepentido y exclama: "Yo no …expresé mi pensamiento. Soy el De…ano de la Facultad. La enseñanza es …n sacerdocio".

"Jazz" es de una originalidad, de …na finura, de un juego artístico her…mosísimo. Si fueramos a definir para …n público de ciegos, en forma tangi…le la impresión que nos produjeron …s tres obras admirablemente repre…entadas por la Compañía Cassnel …rrieta, ofreceríamos al tacto de nues…ro público, un acerico de alfileres de …edrería para representar a "Volpone" …n corazón sangrante para "Carl y …nna", y una sedosa y aterciopelada …ela que significaría ese "Jazz" elegan…e, humoristamente doloroso, que que…ó flotando en nuestro espíritu con la …evedad de la ceniza y la quemadura …e la llama…

TEATRO URQUIZA

La compañía de revistas, y ópera …ómica, que tanto ha gustado a nues…ro público durante su larga actuación …n el Teatro Urquiza, ha renovado …onstantemente su cartel con nuevos … acertados estrenos, entre otros uno …le Fontaiña y Soliño "Todo el mes es …arnaval", que está en realidad muy …bien dentro de su género.

El programa fué reforzado con la presentación del "Ballet Star", grupo de alemanitas encantadoras que han llevado una agradable nota al escenario del Urquiza, y el público llena continuamente las noches de espectáculos.

Atenea.

La "grande" y la "chica"

Continuación de la pág. 8

Pero Feliciano, mudo y descompuesto, incapaz de articular una palabra, extendióles un papel escrito que acababa de recibir, mediante el cual alguien le enteraba de que su chiquilina acababa de desaparecer con el buen papá del terrenito a plazos, tras de cobrar el reconfortante premio.

Y en medio a la consternación general, no faltó quien, sin perjuicio de paladear el último sorbo del dorado champagne, dijera irónico e incisivo:

—A éste, las grandes se les van y las chicas se les escapan…

Santiago Dallegri.

CON VENTAJA

Continuación de la pág. 15

do, vamos a atracarnos un poco y veremos lo que haiga...

Y mientras don Sotelo hace caminar su caballo y todos le siguen muy despacio, Jorge oye rezongos.

—¿Pa qué? — dice uno.

—¡Vaya un gusto! — murmura otro.

—¡Como si no se supiera lo que es — añade un tercero...

Segundos después, y como a medida que avanzan Jorge se va tranquilizando respecto al fogón, y comprendiendo al mismo tiempo por el aspecto de sus compañeros lo que está ocurriendo en sus espíritus se acerca al capataz y le interroga.

—Pero diga, don Sotelo... ¿Y usted qué cree que sea eso?...

Y el capataz, alzándose de hombros y mirándole con su ojo único, responde como entre disgustado y dolorido:

—¿Y qué quiere que sea, don?... Alguna porquería nomás...

Después, y cuando ya no le queda ni la más remota esperanza de que aquello que se ve pueda ser un salvador fogón de gauchos malevos, el capataz detiene su caballo, y mirando ceñudo la pálida llama aquella que oscila y palpita bajo la brisa como un jirón de tul, propone a sus hombres con desgano:

—Güeno; me parece que podemos pegar la güelta, ¿no?

Y añade en seguida, dirigiéndose a Luna, y en tanto que un suspiro de alivio uniforme hincha el pecho de sus subalternos:

—Y vos te comprás antiojos pa no volver a incomodar a la gente largando, panes ¿no?

Pero en ese momento el capataz se queda paralizado de asombro.

Jorge acaba de soltarle este dicho estupendo:

—Un momentito... Voy a ver cómo es eso y ya los alcanzo...

—¿Cómo dice, don?...

—Nada; que voy a ir a mirar un poquito el fogón y que en seguida vuelvo...

Y ante el inmenso estupor de los que le oyen, pálidos, desencajadas las mandíbulas y los ojos como patacones, el mozo, implacable invita aún al tiempo que se aleja:

—¿Si alguno quiere seguirme?...

¡Pero que han de seguirle aquellos pobres, que en su pasmo infinito apenas podrían mover un dedo!...

Tan sólo el capataz alcanza a gritarle con voz trémula:

—¡Eh!... ¡Párese, don!... ¡No sea bárbaro!...

Pero Jorge es vengativo... No solamente hace pisotear el fogón por el caballo, sino que después de desmontar lo apaga por completo, escarbando en él con el cabo del rebenque y aventando lejos aquellos grumos de tierra vegetal oleosa y húmeda que fosforecen en la noche como verdes luciérnagas...

Después Jorge se deja estar tanto tiempo en "El Moro" que ese año tampoco puede dar examen.

VIDA REGALADA

—Hola, Pepillo. ¿De dónde vienes?

—De ver a un amigo que me ha regalado esta Vida de Napoleón.

—Oye, te encuentro más gordo.

—¡Cómo no sea porque llevo una vida regalada.

ENTRE AMIGOS

—¡Qué anillo tan bonito! ¿Es de malaquita?

—No, es mío. ¿No está usted viendo que es un anillo para caballero?

LOS LIBROS DEL MOMENTO

Por VICENTE SAENZ BRIONES

RUTAS LUMINOSAS

Por Rodríguez Legrand

...a venido a sorprenderme este nuevo libro de Rodríguez Legrand. Lo he ...rto con el escepticismo con que ho... todos los libros que a mi mesa lle...

... me he encontrado con una colec... de versos suaves, impregnados de ... dulce melancolía, de un misticismo ... proyecta el alma del lector en un



Rodríguez Legrand

...adero empapado de vagas claridades ...ímicas.

He terminado la lectura del libro de ...dríguez Legrand y siento que mis ...rvios, esos pobres nervios míos que ... torturan sin cesar se han tranquili...do ahora como si una mano enguan...da los acariciase lentamente.

MAPA DE LA POESIA — 1930

por Juan M. Filartigas

A propósito de éste libro recién apa...cido, se puede decir que viene a lle-



Juan M. Filartigas

nar un vacío que se hacía sentir en nuestro ambiente literario.

En efecto no contábamos con una antología de los nuevos valores de la poesía uruguaya y la que hoy nos presenta Filartigas significa un aporte de considerable valor en ese sentido.

Por las páginas de este libro van desfilando nombres tan representativos de nuestra poesía como Julio Laforgue, Julio Herrera y Reissig, Emilio Frugoni, Carlos Sabat Ercasty, Emilio Oribe, Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini, etc., cada uno de ellos nos dice algunos de sus mejores versos, elegidos con gran tino por Filartigas quien agrega además una breve semblanza de la vida y la obra del poeta, trazada con la agilidad que caracteriza a Filartigas.

No podemos decir que se trate de una obra completa, pues notamos la ausencia de algunas figuras de valor indiscutible, cuya producción debió estar representada en ese volumen pero el libro da sin duda una idea aproximada del panorama actual de nuestro mundo poético y es por ello digno de todo elog'

Juanita la Lista

LA SIRVIENTE MAS HABILIDOSA DEL MUNDO

CUANDO LLUEVE, TODOS SE MOJAN



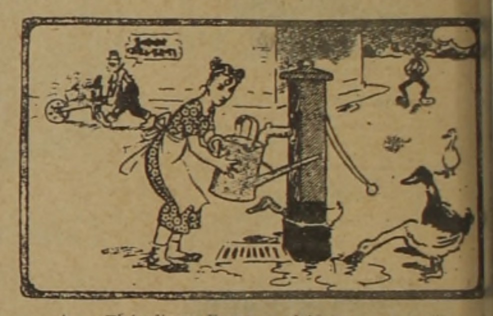
1. — Juanita salió a achicar agua a la bomba, cuando se encontró con Panza, el antiguo jardinero de doña Pancracia. — "¿Qué te pasa, Panza, que estai tan sorocho?" — preguntó al viejo. — "El gracioso de Bocaca me rompió la ruea de la carretilla. "Yo le aguaré, compaire", me ijo, y no paró hasta que no me hizo tiritita la ruea.



2. — "No se aflija, ñor Panza, pa la Juanita no ha dificurtá. Emprésteme su serrucho. El arcarde le ha puesto una ruea a este árbol apestao, contra la lesera no más... —Sin permiso del alcalde, la Juanita sacó la rueda protectora del arbolito y sin piedad usó el serrucho y cortó el tronco que principiaba a retoñar.



3.— "Ya ve, ñor Panza, que no hay dificurtá" — La lista compuso la carretilla, que quedó como nueva, y ñor Panza de puro gusto le dió un beso en cada carrillo. — "Gracias, Juanita, no habiendo otra conforme tú. Si yo juera guaina, me casaba con tigo". "No se aflija por eso, ñor Panza, que no me ha de fartar un pior es ná".



4. — El jardinero Panza se alejó con su carretilla y el tonto Bocaca, que vió la despedida de la Juanita, se propuso embromarla. Pero la Juanita lo vió acercarse y se preparó para recibirlo como merecía, por su maldad con el buen viejito. Colgó la regadera en la llave de la bomba y principió a achicar con entusiasmo.



5.— El tonto Bocaca abrió la boca y reía con tantas ganas, que hasta los gansos le hicieron coro. — "Jovencito el novio que habís sacao, Juanita. Podría haberte ayudado a achicar la bomba". "No tengo necesidad de ayuda de naide: pa eso tengo buenos puños, y no soy tan floja conforme tú". — "Pero es que estai acalorá..."



6. —..."Este trabajo es pesao pal verano" — alegó Bocaca. — "Después del vérano llega el invierno, y cuando llueve todos se mojan" — dijo Juanita, y le lanzó todo el chorro de agua a la cara. — "Ríete agora, acaso podís, y otra vez que le hagai una mardá a ñor Panza, te doy ducha y baño ruso". "Guru-guru-guru", fué todo lo que dijo Bocaca.

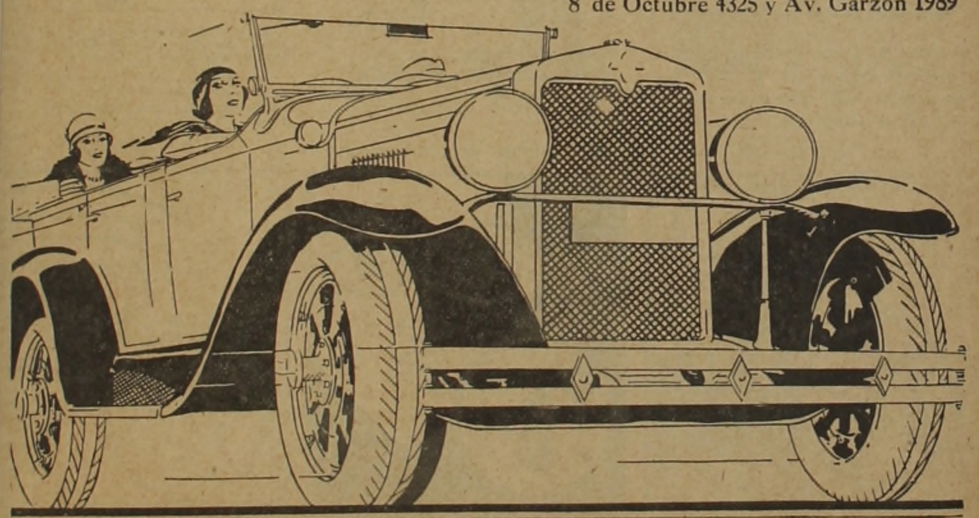
Cuesta poco mantenerlo... es fácil de adquirir, el CHEVROLET 6

MANTENDRA su Chevrolet con menos dinero... su carburación ha sido bien estudiada y su lubricación bajo presión es muy efectiva. Por eso es un coche de bajo consumo de nafta y aceite... y es muy económico en gomas, porque además de su peso reducido tiene frenos poderosos, de acción progresiva y suave.

Es el coche que a usted le conviene... por su economía para el trabajo, por lo agradable que es para paseo... ¡Pruébelo hoy mismo!

Mediante el plan G.M.U.A.D., puede pagar su Chevrolet con parte de sus ingresos mensuales.

Concesionarios para el Dto. de Montevideo:
COATES & HUDSON
Sarandí 461 - Av. Gral. Flores 2263
8 de Octubre 4325 y Av. Garzón 1989



PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS URUGUAYA — GENERAL MOTORS URUGUAYA, S. A.

PAGINA DE LOS CHISTES





LA LOCURA



—Explotaremos mi aparato de domesticar angulas, usted aportará cincuenta mil pesetas, necesito un hombre como usted, ducho en los negocios.
—¡Ca, hombre! ¡usted lo que necesita es una ducha!

EL HUMORISMO EXTRANJERO



Edgar era fuerte, con la frente alta, el corazón sano; amaba los deportes...

Nada podía hacer pensar que fuese a morir en un terremoto.

EL HUMORISMO EXTRANJERO



—Estoy preocupada; mi hija no crece.
—¿La ha criado usted con leche condensada?

HOGAR, DULCE HOGAR...



El marido, melancólicamente. — Qui siera que me dejasen pilotear uno d esos hidroplanos de carreras.

La esposa. — No seas idiota. Te ma tarías, con seguridad.

El marido, con estoicismo. — Ya lo sé.

LOS MICROBIOS Y LA FISONOMIA



El nervioso



El sanguíneo



El linfático

En el mundo de las plantas carnívoras

ontinuación de la pág. 11

da en un rictus mortal, de terror pánico.

En pleno espanto atiné a preguntar a mi tio por aquel esqueleto.

El me dijo, mirándome con sorna:

—¿Hace un rato me preguntaste por tu tía? Bueno. ¡Ahí la tienes! Cuando ella me engañó yo andaba buscando un alimento digno de mi Dionea Gigante. Una noche cloroformé a tu tía superficialmente, la ligué bien con una cuerda y la traje desnuda a esta rotonda. Cuando hubo salido de su sopor la recosté dulcemente sobre la estrella y en seguida cerráronse sus brazos sobre ella. Durante veinticuatro horas, veinticuatro horas, sobrino mío, asistí al martirio lento de la muerte de mi mujer devorada pausadamente, sorbida hasta la última gota de su sangre, hasta la última partícula de su carne por las hojas de la Dionea Gigante, adheridas y estrechadas sobre su cuerpo como un inmenso pulpo hambriento. Sus rugidos de dolor sonaban en mis oídos con canto de ruiseñor, los gestos de horror de su rostro, cuyos ojos parecían querer saltarse de sus órbitas, me daban la ilusión de un tranquilo paisaje lunar; sus clamores de perdón me dejaban en el alma como el encanto de un concierto de voces angélicas de la capilla Sixtina.

A las cuarenta y ocho horas justas, de su cuerpo juvenil, de sus formas venustales, no quedaba más que ese esqueleto.

Mientras hablaba el maldito viejo, reíase con fruición, balbuceante por la emoción satánica de sus palabras, repugnante de odio y de venganza. La venganza de su senilidad contra el cuerpo joven y bello de su esposa que había sido de otro.

No pude contenerme, y de un empujón lo hice caer dentro de la horripilante estrella. Los ocho pétalos, digamos así, gigantescos, se aplicaron instantáneamente sobre el viejo y comenzaron con visible deleite su comida.

Huí de allí horrorizado, cerré la puerta tras de mí, y mientras recorría el corredor de las droseras enormes, oía los llamados de auxilio de mi tío. Detúveme un instante arrepentido de mi acto, quise volver a salvarlo, pero una fuerza superior a mí, y el recuerdo de mi bella tía sacrificada tan vilmente, me clavaron en el sitio.

Luego de un rato salí del invernáculo y ya fuera de él, en mis oídos resonaba un gemido lúgubre que parecía brotar del fondo de la tierra y venía de la rotonda de la Dionea Gigante, la célebre "Rotembuschna Felina" de mi tío.

Otto Miguel Cione.



MODAS

Vestidos de noche, modelos de Worth

EL REGRESO DE LA FALDA LARGA

Hasta ahora se han dado infinidad de razones convincentes indicando porque debe volver de nuevo la aristocrática falda larga que de tanta elegancia reviste a la mujer. La mejor de todas estas razones es la que diera M. Jacques Worth, renombradísimo diseñador francés, al contestar a una pregunta que el fotógrafo de las Actualidades Sonoras de Pathé le hiciera recientemente. He aquí l pregunta: "Porque quieren ustedes, Sr. Worth, cubrirl nuevamente las piernas a las mujeres?" A esto conte Mr. Worth: "Nosotros no queremos cubrirlas". Simplemente estamos tratando de encubrirlas para que nos parezcan doblemente tentadoras.

HOGAR



Terciopelo de seda crema y conejo de este mismo tono se utiliza para confeccionar este saquito cuyo vuelo se produce por doce pinzas repartidas. Se cierra en el costado izquierdo por broches interiores



Conjunto de kasha blanco de sencillo corte; tapado de tablones amplios cerrado por dos botones forrados. Sombrerito de cascos en el mismo género complementa esta práctica toilette de bebé



Saquito kimono de terciopelo de algodón color cielo, con hechura de pinzas. Cuello, corbata de conejo blanco y también los puños de esta piel

COCINA

pa de cebolla. — Derrítanse en cacerola 60 gramos de manteca aca o de cerdo (según el gusto ada uno), y fríanse en ella dos llas medianas muy picadas, hasue se doren bien.

ñádase un puñadito de harina, la se dejará freir un poco. Echese nces el caldo, o agua si no lo hay y pimienta, dejando que hierva 10 utos. Cuélese y empápese con él opa, que ha de ser de cortezas de tostadas y muy poca miga. En ncia suele echarse un poco de queGruyere rallado, y se deja gratiun poco al horno, en soperitas de al blanco.

uevos a la cordobesa. — Se fríen manteca unas lonjas finitas de jamón (que tenga bastante gordura), cuando estén bien doradas se parten y, vierten encima unos huevos añadiendo sal, pimienta. Por otro lado se fríen ligeramente con manteca también, unas lonjas de salame; se fríen y se cocinan haciéndolas hervir primero, luego unos pocos hongos. Estos y el salame se colocan entre los huevos con jamón en una fuente, vertiendo encima salsa blanca y queso rallado; luego se pone al horno haciéndola dorar con fuego vivo.

Carne en salsa de tomate. — Deberá rehogarse primero la carne en aceite frito y se le pondrá una cebolla, un tomate, laurel, un poco de vino, una cabeza de ajo, pimienta y canela molida, sal y un poco de agua que lo cubra todo. Póngase a cocer hasta que esté en su punto y cuanto quede en el aceite se pasará por un colador, volviéndolo a la carne. Sírvase caliente.

Espuma de chocolate. — Hay que derretir 4 tabletas de chocolate en la menor cantidad posible de agua; después se mezclan con 4 yemas y se dejan enfriar en una ensaladera. Mientras tanto, se baten bien las 4 claras y, cuando están bien duras, se mezclan con el chocolate frío, añadiendo 4 cucharadas de azúcar molida.

Aceite Alcanforado. — Para alcanforar aceite se echará en un tarro media libra de aceite de olivas puro y una onza de alcanfor machacado; se disuelve al baño de maría removiendo continuamente hasta obtener la disolución. Se conserva mucho tiempo.

A LAS PREGUNTONAS

Flor de Ceibo — Mande decir a su novio con alguno de esos amigos — el mejor y más serio de ellos — que Vd. desea hablar con él, y dele fecha y hora, haciendo comprender al mensajero que lo quiere perdonar. Si él no acepta será buena prueba de que ha querido terminar las relaciones, y por eso hizo lo que me cuenta.

De todos modos, y aunque sea para otra vez, le daré un consejo. Casi todas las muchachas son muy partidarias de tomar revancha en cuanto "ellos" les hacen alguna cosa. Yo esto no lo entiendo así. Creo que el individuo que hace una tontería y la novia como venganza hace otra, ya se encuentra en un palmo de igualdad que le evita el pedir perdón ni molestarse para nada.

Por el contrario, cuando el individuo hace una cosa mal hecha y la novia permanece digna, seria y triste, el hombre, por idiota que sea (y algunos lo son de veras) no tiene más remedio que comprender que es de caballero el dar una explicación y ser el primero en decir la palabra conciliadora. Hágame pues caso, señorita y mire que se lo digo por su bien. Jamás en la vida, paguemos una tontería con otra. Sino que, por el contrario, amarguemos las horas de los novios vanos con nuestra conducta correcta y sin posible crítica.

La saludo con mucho interés.

Morocha Triste — Pruebe a escribirle diciéndole que sufre Vd. mucho con ese comportamiento y dígale que por él está **decidida ya a todo,** sin especificarle a que, pero que vea él que la oposición de los suyos no será obstáculo para nada.

Si tiene Vd. alguna familia donde él está, sería conveniente que fuera Vd. unos días, para refrescar la amistad con la presencia suya; si no puede ir enviele su retrato y escríbale cariñosa a ver que hace. De todos modos por esto no pierde nada. Yo creo que lo peor para los amores es el aburrimiento y ver que pasa el tiempo sin cambio ni variante alguno.

Procure Vd. leer, escribir algo — cuando esté instruída,—pues esto distrae mucho. Si hay muchachas en las cercanías hagan recitales, pequeñas comedias, algo en fin que la anime. Como no conozco sus medios ni el ambiente no la puedo aconsejar como quisiera.

Las otras respuestas se las daré la semana próxima.

Preguntona y admiradora de Sor... Hágase humilde y sencilla. Se lo recomiendo. Está claro que los idiotas y los ensoberbecidos no se darán cuenta de que Vd vale, al verla tan "pequeñita" en su trato con ellos, pero calcule la alegría de sabe[illegible] grande y verlos **estirarse** a nues[illegible] alrededor a quienes no son capace[illegible] realizar ni la cuarta parte de lo q[illegible] somos capaces.....

Esta humildad que le recomie[illegible] es la "humildad del orgullo'. Una h[illegible] mildad de "por fuera", para que no [illegible] odien.

A veces es preferible que no [illegible] **reconozcan** a que nos aborrezcan d[illegible] masiado... Esto es largo de explica[illegible] pero en dos palabras le diré que "h[illegible] cerse grato es obligar a que nos pe[illegible] donen lo que valemos"

La saludo muy afectuosamente.

Lágrimas de sangre. — La "tum[illegible] del soldado desconocido", se llama a[illegible] como símbolo para todos aquell[illegible] hombres que cayeron en la guerra [illegible] conocerse sus nombres o siendo m[illegible] difícil el adjudicarles un monumen[illegible] a cada uno por la enorme cantida[illegible] de soldados muertos en campaña.

Entonces, como una idea delicad[illegible] y romántica se pensó en dedicar u[illegible] monumento "al soldado", a los "so[illegible] lados" todos muertos con heroismo [illegible] con valor en la guerra europea. Co[illegible] locaron entonces en una tumba uno[illegible] restos anónimos y se le dió al monu[illegible] mento ese nombre "Al soldado des[illegible] conocido", que quiere decir le repit[illegible] "A todos los soldados muertos en l[illegible] defensa de su patria".

Por eso no me es posible el dar[illegible] el nombre que desea saber. Porqu[illegible] no lo tiene.

Sor Suplicio.

CREOLINA COOPER

DE MISS POWERS

La glicerina de almendro en los cuidados del cutis

Amables lectoras: Es frecuente observar en la evolución natural de las cosas que a menudo damos pasos atrás, renunciando a las novedades y volviendo a las cosas antiguas. Me refiero hoy a lo que sucede con los productos del tocador. En Inglaterra, por ejemplo, se observa la sencillez más grande en el tratamiento del cutis; nada de cosas raras ni grandes novedades. De unos años a esta parte la glicerina de almendro dermatizada es lo que domina; preparada exclusivamente para vivificar y rejuvenecer el cutis, se ha creado una gran fama, pues sus resultados son bien visibles y duraderos. De ahí que sea raro no encontrar en una ciudad importante, que no tenga a la venta los frasquitos lacrados con su delicado contenido.



La página de Ustedes...

oda colaboración para ser publica-
n la "Página de Vds." debe de tener
o máximu 25 palabras, y venir acom-
a de cuatro estampillas sin inutilizar
5 cts. cada una.

LA MUJER DE MI IDEAL

eñorita llamada O. C. conocí Febre-
18. Dióme cita para viernes 21 no
curriendo. Díjome dejaría dirección.
iando volver a verla conteste a —
tcau.

oy rubio, 22 años, bancario. Si in-
so a alguna de las lectoras de "M.
, ruego conteste enviando señas par-
lares y dirección donde poder escri-
. — *Craa Dura.*

os extranjeros de 27 y 19 años de-
n correspondencia con Srtas. para
ocerse bien uno a otro. Las que quie-
contesten P. R. N.° 3440' Montevi-
.

Solicitan madrinas de Guerra los Le-
narios José Rodríguez Ruiz y Plan-
t Robert; este último desearía te-
r correspondencia en francés por sa-
r poco el castellano. En espera de po-
r tener correspondencia con alguna
mpática uruguaya, se despide de Vd.
ndole las gracias anticipadas estos
s affmos s. s. q. e. s. m. — *José Ro-
íguez y Planchat Robert.*

Desean Madrinas Uruguayas los le-
onarios Julio Morales y Juan Sánchez
uertas. Sus direcciones: Legión 2.° Ban-
ra 6.ª Compañía Melilla, (Africa);
otectorado Español.

Legionarios: solicitan madrina de
uerra José Rodríguez Ruiz y J. Anto-
io O. Diego de Almenar a señoritas que
epositen amistad con jóvenes que co-
ocerán más adelante personalmente. 21
ompañía 6.° Bandera La Legión Ceuta,
Africa).

Joven de antigua casa española, po-
re y deforme como él solo, desea rá-
ido enlace con señorita o fresca viu-
ita "millonaria" que, le salve de la si-
uación tan apremiante y lamentable por
que atraviesa en los días que corren.
Inútil escribir sin los millones y en otro
sentido que no sea el de anunciarle el
envío del pasaje. Dirigirse a Calle Antonio Susillo, 34 (1) principal, Sevilla, (España) — *Príncipe del clavel.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Recurro a esta con la certidumbre de que he de encontrar para iniciar amistad espiritual elegante morocho de 25 a 30 años, educado y formal, yo soy rubia, cuento 17 años y según dicen soy una chica aceptable. Contestar a *Blue eyes.*

Mi anhelo sería encontrar entre vosotras, una excelente joven a fin de constituir un bello nido de ¡amor! prefiérola que tenga bienes; yo soy pobre, pero si, laborioso; cuento 25 Abriles, y le ofrezco un alma que ama con frenesí — *Pierrot.*

ESQUELAS

Extranjero de Paysandú — Creo constituir su ideal, llegando también usted coincidir con el mío, contesto. Si interesa iniciaremos correspondencia, dando en la próxima dirección — *Ethel* Dpto. Flores.

Optimista — He leído su esquela. Domingo siguiente de salir esta en la calle Uruguay y Río Negro de 3 a 4 de la tarde. Saluda. — *Olabeo.*

Rubia Fea — Recibí su carta, en el correo tiene para Vd. por P. R. a su seudónimo, recójala al día siguiente de salir esta, le interesa — *Ladrón.*

Onibas en su dirección hay carta para Vd. Saludos de — *Aluap.*

Para Mulata. — Quisiera pedirle una nueva entrevista, pues tuve la mala suerte de no recibir su carta hasta el sábado y fuí a la hora citada pero en vano, si tiene interés, yo voy el mismo día de salir esta, a la esquina de San Martín e Isidoro de María, con las mismas señas que indicó anteriormente, yo espero de 6 hasta las 6 y 1|2 horas. Atte. C. C.

Para el carnet N.° 53451 — Creo ser la joven de su ideal. Desearía saber su posición económica. Conteste a "M. U." Espéreme domingo 13 Abril de 3 a 3 1|2. *Esmeralda Rodríguez.*

Djenana — Reclame en el Correo carta a su nombre — *Alberto.*

Ilusión de Amor — Muy agradecido por su bondad, puede escribir. Plaza Hotel. Montevideo. — *Norton.*

Para Almas Desnudas — Faltamos cita por no estar en Montevideo. Concurriremos día siguientes salir ésta en lugar y hora indicada. Coche Buick 326.. — *Los Chicos del Buick.*

Paso por tu casa — Somos varias las morochas de Río Negro que fuimos al Marcelo por eso pedimos señas sobre la persona que a Vd. le interesa y también suyas. — *Misterio.*

Ratmuncho — Para ser feliz tuerzale el cuello a Don Quijote, poniendo en su lugar a Sancho ¿quiere mantener correspondencia anónima? Le ayudaré encontrar ideal — *Bidasoa.*

A Pensionista Militar — Querido mío sea más contento, no hay nada de sin fin en ese mundo! Sírvase dar su dirección. — *El Otro.*

EL CLAVEL ROJO

Continuación de la pág. 5

perstición de los amores sencillos, y le hace pensar al joven, que, así como al clavel, puede llevarle su prenda la corriente de algún otro amor más impetuoso.

La broma del polvo del camino se renueva en su mente con seriedades de persecución intencionada.

Ha bandeado el río.

Esa otra ribera es una cuesta, porque el nivel de la tierra se levanta por sobre los sauces: resultado de los trabajos prehistóricos del agua cuando se abrió camino.

El joven, siempre pensativo, sube la cuesta y se detiene arriba: su vista abarca buena parte del río: Las aguas siguen corriendo y conversando incansables: ¿por dónde andará el clavel?

En cada burbuja, en cada remolinito espumoso, el enamorado paisano ve un punto rojo... En las orillas, donde los raigones detienen para su adorno algas y yuyos arrancados, y les hacen formar guirnaldas de tallos y filamentos, hay grandes manchas rojas, como ramos de claveles... En las alisaduras que hace la correntada donde pasa con más fuerza, huyen infinidad de claveles rojos... En los giros circulares de las aguas de los remansos, se persiguen unos a otros muchos claveles rojos... Y en el ensanche sobre las aguas lisas, hay una flotación uniforme y como dormida de claveles rojos!... los rayos del Sol chicotean en la superficie como víboras rojizas perseguidas!...

El paisano abre los ojos con espanto, apreta el chambergo sobre la frente, arrima un bárbaro lonjazo al ruano y desaparece.

¡Ha visto el río todo color de sangre!

ENTRETENIMIENTOS "BARATIERIS"

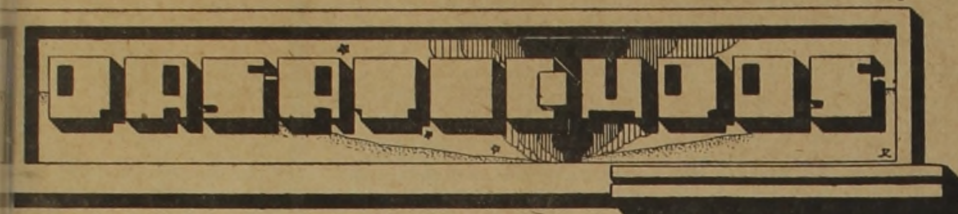
Continuación de la pág. 16

La cosa al principio parece fácil, pero ya verán como para anotarse un cuaterno les será preciso planchar el pavimento lo menos ocho o diez kilómetros.

Ahora, si es usted timbero sedentario o sufre de los callos, proponga una carta de catedrático, a diez pesos la entrada, con objeto de acertar el número de personas que aplastarán los autobuses en el término de una o dos jornadas.

Como ven, con un poquito de imaginación e iniciativa todos podemos divertirnos sin salir de Montevideo.

Martín Chico.



Primer número del gran homenaje de despedida a LOHENGRIN

[...]. LOHENGRIN — Maestro y [a]migo: La grey ingeniosa ha re[v]uelto tributaros un homenaje de [a]dmiración y simpatía. Empie[z]an a desfilar en este número, [la]s sinceras ofrendas de todos [lo]s colegas que, espontáneamen[t]e, han acudido a esta cita de [h]onor. Entre ellos, desde este [s]itio de orden, se encuentra, con [t]odo afecto.

Bernardo Del Carpio.

LOGOGRIFO ILUSTRADO CON PREMIO

Al Maestro *Lohengrin*



El Pirata.

Entre los que envíen la solución exacta de este juego, se sorteará la novela de Henri de Bornier, titulada "El juego de las virtudes", donada por el colega, autor de este logogrifo.

ANAGRAMA

a *Lohengrin.*

PICARÓN!

Se marchó el picarón
¿lo haría en su avión?

Rita Reforti

ANAGRAMA

a Lohengrin, con afecto

SE VA EL MAESTRO, DE CUYO PEDESTAL CIEN, NUNCA PUDIERON HUMILLAR.

¡ADIOS!

GORGORITO.

En esta misma sección lo encontrarán
Si lo buscan con paciencia y con afán.

Gorgorito.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO
(Pens. de Rodin).

AL MAESTRO LOHENGRIN CON AFECTO EL MAGO

El Mago.

ANAGRAMA

El maestro volverá... Hu...

...RRA!!

¡LOS VIVAS LOHENGRIN!

¡SALUD!

NORA.

Una pregunta Maestro
(y perdone la indiscreción),
¿es qué volverá presto?
Se lo pedimos con emoción.

Vespertina.

FRASE COMPRIMIDA

Para el homenaje a *Lohengrin*

MAESTRO

Gitanilla.



La solución te dirá
lo que es "Lohengrin" y será.

Nunisde.

DEL HOMENAJE A LOHENGRIN

Además de los colaboradores citados en el número anterior, han remitido juegos para la Sección en homenaje a Lohengrin, los siguientes: *Rino, Hamlet, Locos de Verano, Violeta de los Alpes, Gitanilla, Mussetta, Loreley, Gorgorito, El Mago, Peter Mc Ako, Azur y Negra, Pájaro Metálico, Vespertina, El Pirata y Ponson du Terrail y Lucila (Casupá).*

Han remitido libros de premios, para los mismos juegos: *Violeta de los Alpes, Pocahontas, Ahrimán, El Pirata, Hércules y Le Jour et la Nuit, y Mussetta.*

SOLUCIONES DEL NUMERO 587

Anagrama con premio de Pocahontas: Gabriela Mistral, "Desolación"; *Charada de Violeta de los Alpes*: Cornudo; *Frase Hecha de Picaflor*: Círculo vicioso; *Palabras angulares gemelas de Dempsey*: cana; amar; nabí; canario ayer; nebí; ario; *Acróstico de Viruta y Chicharrón*: Risler; Isolda; sonáis; llanta; editar; rasaré; *Jeroglífico Comprimido de Clerambault*: Estandarte de guerra; *Enigma de Belkis*: La Moda; *Acróstico de Kopfer*: Vertical de asteriscos: Ana Grama; Horizontales: Almanzor; Nenufar, A. Lumno; Gorgorito; Reinita; Atina; Mimosa; Alia; *Frase Comprimida de Jean du Bois*: Faltar a un deber de la Huma-

nidad. — *Nota*: La solución del juego de *Dempsey* publicado en el N.° 584 se descompone así: C—anibal.

SOLUCIONISTAS DEL NUMERO 585

Remitieron la solución exacta de la *Intercalación con premio, de Cicerón*:

Hamlet, Initnecaip, Haydée Fohmi, Inirlambag, Dolora (Unión), Matusalén, Uruguaya del Este, Le Jour et La Nuit, 13 de febrero, Conde de Bussy, T. Fernández de Laureiro (Casupá) y Rita Refortl.

Efectuado el sorteo de práctica, el azar favoreció a 13 *de febrero*, a cuya disposición queda el libro, en MUNDO URUGUAYO.

MARCONIGRAMAS

Lohengrin — Profundamente agradecido por la admirable colección de obras maestras que llegaron a nuestras manos y que contrariamente a sus deseos, saldrán en breve, con lo cual le obligaremos a trabajar. Perdón! Gracias, también, por el valioso premio para los solucionistas. Afectos y saludos.

Violeta de los Alpes — Otro "tarro de sal", como diría *Lohengrin*. Mil gracias por el libro.

Gorgorito, Lucila (Casupá), *El Pirata y Ponsón du Terrail, Pájaro Metálico, Vespertina, Aur y Negra, Mussetta, Gitanilla, Peter Mc. Ako, Loreley* — Hay trabajos muy notables en los juegos que Vds. envían para la Sección de homenaje a Lohengrin. El Maestro sentirá honda satisfacción al ver que no en vano, ha sembrado bondad y afecto.

Hámlet — Honrará Vd. esta modesta página, con su producción magistral para el Gran Homenaje al Maestro. Esperamos que no nos privará de su concurso en la obra en que estamos empeñados. Profundamente agradecido por su cordial saludo, que me complazco en retribuir.

Rino (La Plata R. A.) — Al gran Maestro, que desde tan lejos, ha sabido conquistar sitios de preferencia en todas partes y grandes simpatías entre todos los colegas, debemos agradecer sus atenciones, que retribuimos con todo placer. Hemos recibido su notable y original trabajo para el Maestro Lohengrin. Sus deseos hubieran sido satisfechos de cualquier forma por cuanto no nos hubiéramos atrevido a cambiar las denominaciones por Vd. adoptadas.

Ninón y Loreley — Veo que tienen un corazón de oro. Debemos hacer "proezas" para evitar nos ocurra lo que su buena voluntad y cariño nos advierten. Gracias.

Dempsey — Muchas gracias por su atención. Aclaramos la solución de su juego, conforme a sus justos deseos. Saludos.

Locos de Verano — El formidable "dúo", no podía asociarse en mejor forma al homenaje a Lohengrin. Espero repetirán las remesas, los originalísimos colegas.

El Mago — Por correo recomendado, se han remitido los premios. Le rogamos acuse recibo. Su juego a *Lohengrin*, es notable. Saludos.

Barbarita — Tenemos un juego (pensamiento de Ganivet) que Vd. dedicó a Lohengrin, que puede servir para sacarla del apuro. ¿Está conforme?

Cicerón — No tenemos el juego a que nos hemos referido. Rogamos se moleste nuevamente. Estamos a sus gratas órdenes.

Mussetta — Muy agradecido por sus valiosas donaciones. Lamentamos no haber visto la charada a que se refiere. Nos agradaría cambiar el juego dedicado a Lohengrin, por otro que tenemos por publicar (la mariposa), al cual podría destinarse uno de sus libros ¿Acepta?

Pardaillan, Chelo, Matusalén. — Recibidas sus buenas remesas.

Quasimodo — Efectivamente, esperábamos esa solución. Deseamos cumpla su promesa. Saludos.

C. X. 24 — No nos agrada francamente, ese juego.

Dempsey y Cicerón — Pájaro Metálico agradece las felicitaciones de que fuera objeto.

A todos saludos, de

Bernardo del Carpio.

Cómo cuidan de su cutis las "estrellas" del cine

Toda artista del cine es lista. Ella sabe que en su cara está su fortuna. Y esto es así para todas las mujeres, actrices o no, pues, en igualdad de condiciones, tiene más probabilidades de lograr o conservar un empleo aquella chica que ofrece un aspecto más atrayente. No hay jefe que no comprenda que sus oficinas resultan de mejor apariencia si la secretaria es una chica atrayente y simpática. Y para que una mujer resulte así, ella no ha menester de otra cosa que inspirarse en el ejemplo que le brindan las grandes actrices de la pantalla, aplicando a su cutis, todas las noches antes de acostarse, cera mercolizada, substancia que se halla en toda farmacia y que hace que la tez vieja vaya siendo gradualmente reemplazada por el terso y encantador cutis nuevo que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja y desgastada cutícula exterior. Siguiendo este procedimiento, toda mujer rejuvenece en pocos días.



HABIA una vez veinticinco soldaditos, todos hermanos, porque todos habían sido fundidos con metal de una cuchara vieja. Llevaban el fusil al hombro; vestían uniforme rojo y azul, y todos miraban delante de sí muy erguidos. Lo primero que oyeron en el mundo cuando alguien ..ó la tapa de la caja, fué la exclamación:

—¡Soldaditos de plomo!

Había proferido esa exclamación, palmoteando, un ..o a quien le regalaron los soldaditos el dia de su cum..años. Los alineó sobre la mesa. Eran todos idénticos, ..epto uno, que por haber sido fundido el último, cuando ..quedaba bastante plomo, resultó con una sola pierna. ..o con su pierna única se paraba tan firme como los ..os. Y fué precisamente éste soldado el que se distinguió.

En la mesa en que habían sido puestos se hallaban ..chos juguetes y entre ellos, el que llamaba la atención ..un lindo castillo de cartón. Por las ventanitas abier.. se veía el interior de un salón. Delante del castillo ha.. algunos arbolitos, alrededor de un pedacito de espejo ..e representaba un límpido lago. Y bogaban en el lago. ..lejándose en él, algunos cisnecitos de cera. Y lo más ..do de todo eso tan lindo era una damita que se hallaba ..nto al portón abierto del castillo. También ella era de ..rtón, más llevaba un leve vestido de tul y ..a cintita azul sobre los hombros, puesta a ..anera de banda. En el medio de la cinta ..illaba una estrellita de metal, grande co..o su cara. La damita alzaba los ..razos en dos graciosas curvas por ..ncima de la cabeza, porque era ..na bailarina y tenía un pie en el ..ire, tan alto, que el soldado, al no ..erlo, creyó que también ella no ..oseía más que una pierna.

—Me convendría por esposa — ..e dijo, — pero es demasiado aris..ocrática para mí. Vive en un cas..illo, y yo en una caja junto con ..veinticuatro compañeros: no es una residencia digna de ella. Sin embargo, trataré de conquistar su amistad.

Y se irguió lo más que pudo detrás de una tabaquera que también se hallaba sobre la mesa. Desde allí podía ver cómodamente a la hermosa damita, que no se cansaba de estarse parada en una sola pierna.

Llegada la noche, los demás soldaditos fueron colocados en su caja y los habitantes de la casa se fueron a acostar. Entonces los juguetes comenzaron a jugar por su cuenta: ya a "Llega el embajador", ya a "El lobo y las ovejas" o a "La fiesta del baile". Los soldados se agitaban dentro de la caja, porque querían tomar parte en los juegos, pero no conseguían levantar la tapa. Tanto ruido hicieron los juguetes, que el canario despertó y se unió a la alegría general con su armonioso canto. Los únicos que no se movieron de su sitio fueron el soldadito y la bailarina. Ella, derecha como un cirio, en la punta de un pie, con los brazos en alto; él, en su única pierna, no le quitaba la mirada de encima.

Sonaron las 12 de la noche y ¡tac! saltó la tapa de la tabaquera. No contenía tabaco, sino un diablito negro, de resorte.

—Soldadito — dijo el diablo negro: — te consumirás los ojos de tanto mirar...

El soldadito se hizo el sordo.

—Ya verás mañana — le advirtió el diablito.

Cuando llegó la mañana y se levantaron los niños de la casa el soldado de plomo fué puesto en el alféizar de la ventana y, ya por travesura del diablito negro ya por un golpe de viento, la ventana se abrió de pronto y el soldadito se precipitó de cabeza en el vacío desde el tercer piso. Fué una caída tremenda.

La criada y el niño menor corrieron enseguida a buscarlo. Lo dejaron sobre una mesa y allí... — el soldadito de plomo — en el mismo salón de donde había partido, vió a su alrededor los mismos niños, y, sobre la mesa los mismos juguetes, el espléndido castillo con la hermosa bailarina siempre parada en la punta de un pie. Nuestro soldadito se conmovió tanto que estuvo a punto de llorar lágrimas de plomo pero le pareció vergonzoso llorar. Miró a la bailarina y la bailarina lo miró, pero no se dijeron nada.

De pronto, uno de los niños, el más chiquito, tomó el soldado y, sin motivo, por un capricho, súbito, lo arrojó al fuego que ardía en la chimenea. Tal vez el diablito negro de la caja tuvo algo que ver con ese capricho.

El soldadito se vió de pronto todo iluminado y sintió un calor terrible. No le quedaba ya ni rastro de color, no se sabe si a consecuencia de las emociones. La bailarina lo miraba y él miraba a la bailarina. Se sentía consumir pero permanecía impertérrito con el fusil al hombro. En eso, se abrió la puerta. Una ráfaga tomó de lleno a la damita de cartón que, volando como una sílfide, fué a caer precisamente en el fuego de la chimenea, junto al soldadito: una vívida llama y... nada más. El soldado se contrajo hasta convertirse en una cosita informe. Al día siguiente cuando la criada retiró las cenizas, lo encontró entre ellas hecho un corazoncito de plomo. De la linda bailarina no quedaba más que la estrellita, pero toda quemada y negra como el carbón.

Así pereció el apuesto soldadito de plomo junto a su linda bailarina. Su última mirada fué para la bailarina de cartón que se consumió en sus brazos. Los veinticuatro soldaditos restantes formaron guardia de honor al hermano muerto heroicamente; no lloraron porque los soldaditos de plomo no saben llorar... pero al siguiente día los niños se asombraron de verlos alineados sobre la mesa frente a la chimenea...



Alejandro Volpe Ríos



IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386